

La foto digital y el desarrollo rural



Pierre de Zutter
mayo del 2007

La foto digital y el desarrollo rural

Pierre de Zutter
mayo del 2007
pdzutter@gmail.com

Este es un intento de balance de mi experiencia en cuanto al aprovechamiento de la foto digital dentro del desarrollo rural. Está basado en experiencias concretas en las que estuve participando, sin mayor pretensión que compartir lo aprendido hasta ahora.

Propongo dos tipos de materiales. El presente documento trae algunas reflexiones sobre ventajas de la foto digital, sobre posibles aprovechamientos de las mismas y sobre algunas lecciones aprendidas en el camino. Los demás materiales se refieren concretamente a experiencias vividas, con algunas notas elaboradas durante los años de mi recorrido por el tema y ejemplos de lo hecho, de lo propuesto, de lo aprendido.

Probablemente haya sitios web donde ya exista información útil al respecto, No los conozco. No es mi rol estudiar la cuestión. En todo caso, cualquier dato al respecto me interesa. E invito a los lectores que tengan experiencias interesantes en la misma materia que me las hagan llegar para tratar de ponerlas a disposición de todos.

Veinticinco años atrás, con algunos colegas soñábamos con lanzar colecciones de fotos, editadas como tarjetas postales, para dinamizar los intercambios de conocimientos y prácticas entre diversas zonas y grupos de América Latina. Habíamos comprobado el fuerte potencial de esas imágenes para abrir horizontes, para generar debates diferentes y fructíferos.

Con la llegada de las cámaras fotográficas digitales y con las posibilidades que abre la informática y el internet para una gestión de fotos en forma tal que estén fácil y ágilmente accesibles, se abren grandes perspectivas para renovar y dinamizar el trabajo en desarrollo rural.

Dos factores frenan por ahora un aprovechamiento adecuado de estas potencialidades: nuestro insuficiente conocimiento de las mismas y la falta de instrumentos para manejar grandes cantidades de fotos. De esto pretendo hablar aquí.

Ventajas que ofrece la foto digital

El primer elemento que lo cambia todo, con la foto digital, es **el costo**. La inversión inicial específica para trabajar bien se limita a la cámara digital misma y a una o varias tarjetas de memoria con buena capacidad. Luego, el único costo específico es de la carga de energía (baterías). Todo lo demás corresponde al equipamiento básico en informática ya muy difundido en instituciones, organizaciones, proyectos y familias: computadora, impresora, conexión internet...

Una vez hecha la inversión inicial, se puede trabajar con decenas de miles de fotos sin mayor costo adicional, salvo a la hora de elaborar productos especiales, realizar alguna difusión, usarlas en algún evento... y de devolver a los involucrados.

Segundo elemento positivo: la foto digital permite **compartir las decisiones, las acciones y los resultados** en el proceso de tomar fotos. Es fácil sacar una foto, enseñarla, debatir si conviene o cuál convendría mejor, borrarla y tomar otra, enseñarla, hacerla ver y comentar ahí mismo y en el instante.

Gracias a ello, la foto digital brinda la posibilidad de **cambiar el tipo de relaciones** entre los actores. Entre otros, cambia la relación entre quien tiene la cámara y quien brinda su figura, sus pertenencias o su vida para ser retratadas. Se puede superar el temor o bien la sensación de ser observado o “robado”, gracias al control, gracias a una primera devolución inmediata. Más aún, con la foto digital se puede establecer relaciones positivas ahí donde parecía imposible: la foto se vuelve un simple pretexto a la instalación de la confianza. Personalmente me ha tocado muchas veces tomar y enseñar fotos sin otro propósito que entrar a un diálogo diferente.

El anticristo y la cámara digital

A continuación, en esa misma tarde, comenzamos visitas a las familias. Ya habíamos tenido comentarios sobre las dos religiones que existen en Cedro (90% de evangélicos y 10% de católicos). Comprobamos que nuestra llegada causaba problemas entre los primeros. Personas que se negaban a dar sus nombres, ausencias, mujeres calladas: era la primera vez que “gringos” venían a la comunidad; y, como el FIDA tiene su sede en Roma, éramos el anticristo, sobre todo el gringo altote.

Al día siguiente, a partir de las probables conversaciones entre comuneros y dentro de las familias, la cosa se fue relajando un poco. Claro, muy pocas fueron las mujeres que participaron en la “reunión con las señoras” que había sido convocada en la mañana. Además, algunas preferían escuchar primero y ver lo que quieren los visitantes. Pero, gracias a la magia de las cámaras digitales que nos permitían enseñar a cada quien las fotos que se tomaban, a nuestra promesa de enviar copia de esas fotos, gracias también a nuestro compromiso de reserva en el uso de la información que nos daban, las sonrisas se multiplicaban, el ambiente era cada vez más de compartir, de trabajar juntos.

Recorriendo el territorio de la comunidad fuimos conversando de todo, informalmente. Los directivos nos indicaban las fotos que deseaban, nos contaban, nos orientaban para que entendamos mejor: la historia del sistema de riego del CTAR que nunca llegó a funcionar por los tubos demasiado pequeños, las diferencias entre la zona alta y la zona del poblado, cómo muchas familias tienen ahora casa en el poblado para la educación de los hijos, los trabajos duros y largos para abrir la carretera, el centro

comunal que iba a hacer el municipio distrital y que la alcaldesa nunca terminó antes de escapar a Estados Unidos...

El sábado en la mañana antes de irnos, tuvimos sesiones muy agradables, con buenas charlas, mirando en la computadora algunas de las fotos que habíamos tomado (algunas no más porque la batería se acababa y no hay luz eléctrica todavía), con mucha confraternización, con esperanzas de que la vida en Cedro pueda seguir mejorando.

Así, nuestra relación fue de menos a más, mejorando cada vez, con una colaboración más y más estrecha, demostrando la voluntad de apertura que tienen las familias de Cedro.

Extracto de “Crónica de nuestra visita a la comunidad de Cedro”, Churcampa, Huancavelica, Perú; FIDA 2005

Porque la clave está ahí: **la foto hace hablar**, hace hablar diferente, tal como sucede también con el dibujo, con lo gráfico en general. Alrededor de la foto a sacar o de aquella ya tomada, las palabras se transforman, se cargan de sentimientos, de explicaciones sinceras, de relatos, dejando de lado las respuestas formales. En el momento mismo. En oportunidades posteriores, cuando juntos se mira la foto y se comentan los cambios ya sucedidos.

Como tal, la foto digital **se articula y complementa con otras formas de expresión** propias de la gente (por ejemplo el mapa parlante) y que han demostrado su gran valor para diálogos fructíferos, para soñar, para planificar entre todos los participantes, para hacer un seguimiento cercano, para formular lecciones aprendidas.

Es un excelente complemento porque la foto registra, ofrece **memoria de aquello que no se sabe aún**. En la foto pueden guardarse informaciones desconocidas, a las que en este momento no se les da importancia pero que pueden ser claves a futuro, para comparar, para medir, para descubrir. Una foto puede decir mucho más que la simple respuesta a una pregunta.

Posibles usos de la foto digital

Señalo aquí ciertas opciones sobre las cuales tuve alguna vez oportunidad de trabajar, directa o indirectamente. Probablemente existan muchas más.

En diagnósticos, inventarios, líneas base

Para saber si una acción, un proyecto, un programa, han tenido resultados y cuáles, se necesita información de la situación inicial. De ahí la exigencia permanente de contar con diagnósticos, inventarios, líneas base. Suele ser un saludo a la bandera. Muy pocas veces me encontré con líneas base que reflejen realmente la situación previa. En el mejor de los casos, se realiza durante el o los dos primeros años de acción, al mismo tiempo que la acción. Por el costo. Por los plazos requeridos. Por la dedicación necesaria para diseñar las encuestas, hacer el relevamiento, procesar los datos, etc.

La cámara digital permite una modalidad de inventario que no reemplaza los instrumentos clásicos pero los complementa y los enriquece. Sacar fotos de un paisaje, de infraestructuras, de un patrimonio familiar, no requiere demasiados preparativos ni es tan costoso. Puede brindar una primera base además de ofrecer su información propia: puede registrar cosas que no han entrado en un cuestionario... porque aún no se sabía que podía ser útil, ser importante.

Asimismo posibilita devolver la información a los actores locales y en una forma de fácil manejo por ellos.

Ver las primeras propuestas hechas para el Proyecto Zona Norte (*"Nicaragua 2002 propuestas foto digital PdZ"*) y la presentación del caso de "inventario fotográfico del patrimonio familiar" en el Programa AgroAmbiental de Jaén (*"Perú 2004 inventario foto Jaén PdZ"*).

En seguimiento y en evaluación de impactos

La cámara digital facilita también el seguimiento y la evaluación de impactos de la acción. Es fácil comparar dos fotos tomadas desde un mismo punto y cotejar-debatir los cambios. La confrontación de imágenes sucesivas puede darse en oficinas y es muy rica en respuestas y en preguntas. Pero la misma confrontación in situ, con los propios actores locales, es mil veces más rica.

Cada cambio físico es pretexto a explicaciones, a contar lo que pasó y el porqué, a contar lo que no pasó y porqué, a expresar opiniones, valores. Es decir que un cambio físico, visualizado en las fotos sucesivas, brinda información objetiva y estimula la información subjetiva, las interpretaciones. Con ello sirve de pretexto para expresar impactos en todos los activos, en el activo físico por supuesto, pero también en el financiero, en el natural, en el social, en el humano.

Si se facilita la apropiación del método de inventario fotográfico por los propios actores locales (personas, familias, organizaciones), esto les permite enriquecer sus hábitos de seguimiento y su capacidad de aprender de la experiencia.

Ver el caso de seguimiento a impactos de un atajado en San Pedro de Buena Vista, Potosí (*"Bolivia 2003 seguimiento atajados PdZ"*).

En dinámicas de aprendizaje

¡Ojo! No se trata de introducir a toda costa la cámara digital en las metodologías de aprendizaje, tal como sucedió con muchas tecnologías que terminaron volviéndose un fin en sí y esterilizando la creatividad. Pero, sí, la cámara puede ser útil en muchos aspectos.

Puede servir para registrar procesos. Por ejemplo, la he empleado en reemplazo de la anterior, y cara, foto polaroid durante la construcción colectiva de un mapa parlante. Sobre todo cuando se realiza con dibujos de todos que cada quien va pegando – incorporando y no dibujando directamente en el papel grande. Esta memoria sirve para aprender más ya que permite no quedarse solamente con el producto final sino guardar también las pistas desechadas sobre la marcha.

De la misma manera, la cámara es muy útil para registrar procesos alrededor de la pizarra. Antes de descartar – borrar algo, se lo guarda por si acaso vuelva a surgir luego como una opción valiosa.

Otro tipo de uso potencial está en amenizar y dinamizar sesiones en terreno, especialmente aquellas en que se pretende elaborar (*"sistematizar"*) lo aprendido. Le veo por ejemplo una gran utilidad en mejorar el aprovechamiento de todo tipo de viajes de intercambio, pasantías, rutas de aprendizaje, etc. Tanto para agilizar los momentos de debate entre participantes sobre lo que han visto (seleccionando unas pocas fotos más *"significativas"* y explicando por qué éstas) como en sus relaciones con sus colegas que no comparten la visita pero con quienes se necesitaría compartir las informaciones y aprendizajes.

Ver la propuesta hecha a PROCASUR para el *"aprender viajando"* (*"Chile 2006 foto en aprender viajando PdZ"*).

En el cultivo de relaciones

De manera general, si se asume que el aumento y mejoramiento de relaciones entre semejantes y con diferentes es una dimensión esencial del desarrollo, la foto digital puede ser un gran apoyo.

A la hora de preparar cómo presentarse ante terceros (quienes nos visitan o a quienes recibimos), el ejercicio de decidir entre todos, o muchos, qué fotos tomar y/o qué fotos seleccionar y/o qué fotos imprimir para entregar, para que estos terceros nos conozcan mejor, ayuda mucho a debates más interesantes, más profundos: sobre una realidad, sobre un paisaje, sobre una práctica, una técnica...

Con la posibilidad del internet, estas fotos contribuyen asimismo a cultivar dichas relaciones, más allá del encuentro directo. Por ejemplo: fotos de cómo evolucionó aquella realización que fuimos a visitar alguna vez, o bien fotos de lo que hicimos a base de lo visto en una visita, en un encuentro, ayudan a mantener el contacto, a proseguir la colaboración

Allí donde los discursos escritos de las redes llevan a que la relación termine sujeta a intermediarios, el intercambio de fotos con sus comentarios abre puertas para una intervención directa de las propias familias, de los mismos dirigentes campesinos.

En difusión

Una buena parte de mis actividades profesionales consiste en apoyar la difusión impresa de experiencias concretas y sus aprendizajes. Hasta ahora siempre había dejado que otros se encarguen de conseguir las eventuales fotos para ilustrar, para que esté más bonito... Ubicarme entre las que me proponían (generalmente cajones o CDs enteros de fotos más o menos dispersas y sin informaciones sobre sus contenidos y contextos) resultaba muy tedioso y, sobre todo, costaba encontrarles un sentido.

Con las fotos digitales y una buena gestión informática de ellas empieza a ser posible tener fotos contextualizadas que son útiles tanto para los propios actores locales co-autores de la experiencia como para el público al que va dirigida la difusión. Se puede seleccionar una foto no solamente por la imagen en sí, sino también por la gente que involucra (aunque no aparezca), por los comentarios (explicaciones, valores) que hizo a la hora de sacar la foto. De esta manera es más fácil superar la foto como simple ilustración y transformarla en un mensaje en sí.

Ver la reflexión comparativa entre el caso del programa Araucanía Tierra Viva, en Temuco, y el Programa AgroAmbiental en Jaén ("*Chile 2005 Peru 2007 foto y difusión PdZ*")

En estudios e investigaciones

En la realización de estudios intervienen los elementos ya señalados sobre los potenciales de la cámara digital para mejorar la relación entre el que entrevista – encuesta y las familias y organizaciones.

Además, la cámara digital permite una labor de registro exhaustivo. Es una buena fotocopiadora de documentos varios (por ejemplo: ¡Cuánto enseñan los libros de actas! ¿Pero cuándo tenemos tiempo de mirarlos bien mientras estamos en terreno?). Asimismo, con un registro sistemático del espacio (y no sólo de determinadas personas y objetos) se puede encontrar luego, con tiempo, en oficina, muchas informaciones que alargarían demasiado una entrevista y la volverían contraproducente.

Por otra parte, una base fotográfica organizada con claves como las que empleamos en el instrumento Memoria Central (CUÁNDO, QUIEN, DÓNDE, QUÉ, comentarios del que toma la

foto, comentario de la familia) brinda una riqueza informativa impresionante sobre aspectos que no habíamos previsto.

Las fotos de bodegas en Jaén

Un ejemplo de potencialidades. Recientemente, para una publicación sobre aprendizajes del Programa AgroAmbiental de Jaén, Perú, buscaba una foto contextualizada de aquellas bodegas que tienen muchas familias campesinas. La Memoria Central del Programa tenía en ese momento 17769 fotos, casi todas correspondientes a un inventario fotográfico realizado hace más de dos años. En una hora seleccioné aquellas 121 fotos que tenían la palabra “bodega” en su título, las revisé todas, leí los comentarios más interesantes y exporté nueve de ellas, cada una en un archivo que me ofrecía: la foto misma; el nombre de la familia; los datos de su finca, caserío, distrito, municipio, etc.; la fecha de la foto; un título indicativo de ésta; el nombre de quien tomó la foto; comentarios de quién tomó la foto; comentarios-explicaciones de la familia sobre su bodega.

Obtuve las fotos que quería pero, de paso, descubrí una gran riqueza de informaciones para quien quisiera estudiar el rol de las bodegas en la economía familiar campesina, el tipo de productos que se compran y venden, las estrategias familiares.

Cabe agregar que no vi todas las fotos de bodega de la Memoria Central porque no todos los autores de títulos tuvieron la iniciativa de precisarlo y porque el Programa no había avanzado aún en establecer sus claves temáticas para codificar bien el QUÉ. Hay más.

Pero me imaginaba la riqueza de poder dar un seguimiento, viendo las bodegas en época de escasez económica en la zona y en época de cosechas y de dinero; viendo fotos de las mismas bodegas hoy día, dos años y medio después. Me imaginaba lo sabroso y apasionante de unas entrevistas con algunas de estas familias a las que enseñaría las fotos de su bodega en aquel entonces...



Y ni hablar de las fotos de cocinas de las familias: no conté pero deben haber cerca de dos mil, de todo tipo, fácilmente accesibles...

Un requisito impostergable: gestión informática de las fotos

Desde hace casi veinte años, venimos buscando con diversos colegas y en varios países modalidades de gestión de información que estén acordes a los requerimientos del trabajo en desarrollo rural. Nuestro principal instrumento es lo que llamamos Memoria Central, un sistema articulado de bases de datos que nos permita codificar y encontrar la información a través de cuatro preguntas básicas: el CUÁNDO, el DÓNDE, el QUIÉN y el QUÉ.

Muchas son las dificultades que aún encontramos, tanto en el desarrollo del instrumento informático (al ritmo de oportunidades) como en la apropiación del mismo por los equipos de proyectos (registrar la información de manera que sea accesible por cualquiera y en función de todo tipo de necesidades aparece como un “trabajo extra”).

La experiencia del Programa AgroAmbiental de Jaén en el norte del Perú viene a demostrar cuando menos la extraordinaria utilidad de esa Memoria Central para las fotos. ¡Es la primera vez que puedo realmente aprovechar las fotos que se tomaron en un proyecto e incorporarlas en una devolución – difusión de la experiencia y sus enseñanzas! Casi 18 000 fotos, que ocupan menos de dos gigas en la computadora y que pueden servir... para todo, al menos para mucho.

Sin un instrumento informático adecuado, ¿quién podría ubicarse entre tantas fotos? Ni los propios autores, como sucede a menudo.

Para la evaluación y difusión de experiencias del Programa AgroAmbiental de Jaén en el Perú, hicimos un concurso de historias y fichas de experiencia. Ganador en uno de los rubros, el señor José Adalid Vargas Herrera tenía un hermoso relato “Historia de un agricultor sin chacra”. Cinco meses después, a la hora de completar la edición del documento, lejos de Jaén, ¿cómo encontrar imágenes para darle vida a ese relato? Fácil. Fui a la Memoria Central, busqué por el QUIÉN y por el DÓNDE, y encontré varias que me sirvieron perfectamente. Hasta encontré aquella parcela “de mentira” que él señalaba en su ficha.



Don José Adalid en la finca de la “mentira”



La huerta sí es “de verdad”, al costado de la casa, en el caserío

Además, con una buena gestión, se supera uno de los dilemas tradicionales de los sistemas de información: ¿cómo seleccionar la información relevante para evitar perderse en medio de tantos datos? Con una buena codificación de la información registrada a base de nuestras 4 preguntas básicas, podemos guardar muchísima información sin dificultar el acceso y permitiendo que se le encuentre el día en que, contrariamente a las previsiones, se vuelve... relevante para algún propósito.

Algunas lecciones aprendidas

El orden de los factores

NO sirve de NADA comenzar por las fotos como tal si no se tiene ya establecido el instrumento para almacenarlas en forma que sean accesibles. De ahí que el primer paso habría de consistir en el instrumento informático que facilite esa gestión.

En veinte años de trabajar cuestiones de gestión de información en el continente, en un solo caso (el Proyecto de Colonización Agraria ALA 90/24 en Paraguay), a pesar de varios intentos, he visto que se logre recuperar e incorporar al sistema la información inicial, aquella que se haya producido antes de que el instrumento informático esté disponible. Y son excepcionales los casos en que el personal que ya haya adquirido costumbres singulares de cómo guardar su propia información tenga el tiempo y la disposición para adecuarse al nuevo instrumento informático una vez que se cuente con él.

A base de la experiencia de Jaén en el Perú, ya puedo afirmar que un programa como la Memoria Central es apto para ello. Desgraciadamente, solemos trabajar este programa de acuerdo a oportunidades de proyectos varios y de acuerdo a sus propios recursos y dinámicas. No tenemos por tanto un “programa básico”, un “kit” con sus manuales para que otros proyectos puedan en poquísimo tiempo apropiárselo y adecuarlo a sus necesidades.

La disciplina de registro

Descargar fotos desde la cámara digital hacia la computadora y guardarlas en un directorio con nombre específico es una cosa. Otra cosa es adquirir la disciplina de codificar cada foto para ingresarla al sistema en forma que sea aprovechable para diferentes usos (hasta para usos que por ahora no podemos imaginar).

Las reticencias provienen del tiempo y esfuerzo que se tiene que emplear para ello. Se ve como una recarga inútil de trabajo... porque siempre se habla del tiempo necesario para registrar codificando bien y nunca del tiempo que se pierde buscando información que uno sabe que debe existir pero que no logra encontrar.

Las reticencias provienen también de que la foto no es vista como una “información” sino como una “ilustración”.

Las dos formas que hemos empleado hasta ahora para tratar de superar dichas reticencias son, por un lado, ejercicios y demostraciones para motivar sobre los múltiples potenciales de la foto en el trabajo de desarrollo rural; y por otro lado el incluir ese registro en las obligaciones contractuales del personal.

Hasta ahora con éxito muy limitado. En el caso de Jaén, por ejemplo, solamente se cumplió a cabalidad por parte de las personas expresamente contratadas para el inventario fotográfico. Pero otros miles de fotos fueron tomadas por el personal permanente del Programa y son prácticamente inaprovechables, salvo por parte de sus autores en informes y en presentaciones con proyector (datashow, “cañón”).

En Nicaragua había propuesto incentivos para que los conductores de vehículos puedan jugar un rol en este aspecto pero no tuvo continuidad en el Proyecto y no sé qué pasó.

Los comentarios; las codificaciones de terceros

En la Memoria Central del Programa de Jaén, incluimos en la ficha de registro de fotos la posibilidad de tres tipos de comentarios: por parte del tomó la foto, por parte del actor local (la

familia), por parte de terceros (quien mira las fotos y quiera aportar algo). Al principio parecía una exageración. A la hora de trabajar la difusión de la experiencia del Programa, comprobé cuán útil podía ser.

Una foto ya no era sólo una imagen, podía incorporar otras informaciones (por ejemplo sobre cómo se financió tal o cual realización, sobre cambios que desean introducir, sobre la importancia que se da a cada elemento). Una cosa era ver un joven en medio de sus colmenas de abejas, otra cosa era saber que ese joven, que no es anónimo, que tiene nombre y apellido, una dirección, usa el dinero ganado con la miel para financiar sus estudios.

Una foto contextualizada y personalizada para una mejor difusión: ejemplo en el libro de Jaén “Con dinero, sin recetas pero con la gente”



José González Gavidia, de La Corona, Jaén, financia sus estudios superiores con, entre otras cosas, el producto de sus seis colmenas. Foto del 23 de setiembre del 2004

Los recuadros para comentarios por parte de terceros que, a la hora de mirar las fotos, quieran aportar otra información, destacar un elemento que les parece importante, no habían sido usados aún. Pero es fácil imaginar por ejemplo cómo, en una foto de las pertenencias y equipos de una familia, alguien pueda descubrir un tipo de trapiche para moler caña diferente de los conocidos, quiera señalarlo y, adicionalmente, quiera codificar esa foto con otras palabras claves que las ya usadas, a fin de posibilitar que se le encuentre cuando se profundiza, en gabinete o en terreno, las diferentes opciones de trapiche.

Es decir que, entre la posibilidad de comentarios (informaciones y opiniones) y la de codificar las fotos, se van acumulando informaciones y conocimientos y se van multiplicando los usos posibles.

La metodología de inventario fotográfico

Cada foto tiene un “centro”, un propósito. En el caso de los inventarios fotográficos destinados a seguimiento y a detección-medición de impactos, la dificultad suele estar entre tres “centros”: las personas, los objetos y el espacio.



Foto de la familia Ruiz Neyra, de Chinchiquilla, San Ignacio, Cajamarca, Perú, tomada el 27 de diciembre del 2004 por Luz Elena Oyaca Braco. ¡Qué bueno hubiera sido, en un inventario, poder ver qué productos están a la venta en esta bodega!

Por la dinámica de trabajo con las familias que acogen este inventario, hablábamos en Jaén de tener al menos dos fotos que incluyan a la familia (generalmente delante de su casa), para poder devolvérselas. En la práctica, se terminó incorporándolas en casi todas las fotos. Con al menos dos resultados dudosos. Por un lado, si bien puede ser estimulante para las personas posar delante de alguna realización de la que son orgullosas, lo es mucho menos hacerlo delante de cualquier cosa, por ejemplo una letrina. Por otra parte, las personas ocupan gran parte del espacio en fotos de reductos pequeños y así... esconden buena parte de la información que podría ser útil.

He ahí un aspecto donde interesa encontrar el equilibrio. Y para ello es importante estar claro en el propósito de inventario.

La misma duda aparece por la costumbre, normal en “proyectos”, de sólo interesarse por aquello que parece ser resultado directo o indirecto de la intervención del proyecto. Entonces las fotos tienden a centrarse en “objetos” construidos o adquiridos con apoyo del proyecto.

En mi criterio, lo central en un inventario fotográfico habría de ser registrar el “espacio”, un máximo de espacio, para tener idea de lo que hay... y de lo que no hay pero que eventualmente habrá dentro de unos años, de los cambios que se habrán producido. Eso es válido para el “entorno doméstico” donde se puede ver la evolución del patrimonio familiar, es válido también para cultivos, infraestructuras y otros: no sólo interesa ese “objeto” sino su entorno a fin de poder comprobar si dicho entorno se transformó por la introducción de la nueva obra, de la nueva técnica, de la nueva actividad.

Por eso también, en el inventario fotográfico de Jaén se avanzó en incluir, dentro de las fotos de cada familia, las fotos de los mapas parlantes del presente y futuro de su predio, y unos croquis de su entorno doméstico (casa, patios y otros lugares cercanos a la casa y manejados desde ella), croquis que realizaban en una hoja específicamente para el inventario.

La importancia de la devolución

Devolver las informaciones a la propia gente es algo de lo que se habla mucho pero que no se practica casi nunca. Por más que se establezca formalmente como una de las tareas. Por más que se le haya prometido a la gente.

Sin embargo... Es probablemente una de las mejores inversiones que se pueda hacer: es factor esencial para generar relaciones de confianza, relaciones de colaboración sincera.

Una sola vez tuve la oportunidad de participar de una misión en que la devolución estaba prevista y presupuestada desde el arranque. Se trataba de un estudio de casos de ocho

comunidades para un posible nuevo proyecto del FIDA con el Ministerio de Agricultura del Perú en los departamentos de Apurímac, Ayacucho y Huancavelica, en el 2005.

Las reacciones que nos contaron quienes estuvieron a cargo de dicha devolución (de unos informes en forma de relato - "cuento" dijo la gente -; de un CD con todas las fotos tomadas en cada comunidad; de una o dos fotos impresas de cada una de las familias visitadas; de un ejemplar del libro "Diez claves de éxito para el desarrollo rural" sobre esta clase de proyectos del FIDA) llevan a pensar que con ello se había ganado ya una credibilidad que un proyecto nuevo requiere muchos meses antes de alcanzarla.

Ver el recuento de esta experiencia en "*Perú 2005 devolución FIDA PdZ*"

Evoluciones posibles y ¿deseables?

Entre las muchas evoluciones posibles en el aprovechamiento de las fotos digitales, una de ellas es su articulación con un Sistema de Información Geográfica. En 1996 tuve la oportunidad de participar de un ejercicio en Villavicencio, Colombia, con el Proyecto Río Guatiquía de la GTZ con la Gobernación, en que desde los mapas del SIG se podía encontrar y proyectar fotos, dibujos campesinos, textos (una cronología de la evolución de un derrumbe, por ejemplo), etc.

Me impresionó el potencial para mejorar diálogos interculturales, haciendo que "se vea de lo que se habla". Dado que gran parte de la incomunicación proviene de que las palabras tienen sentidos diferentes para cada grupo profesional y cultural y que por eso nos engañamos a menudo creyendo que "hablamos de lo mismo" cuando no es el caso, descubrí ahí una posibilidad de hacer más productivas las sesiones de planificación o de evaluación o simplemente de intercambio, en que juntamos a gente de diversas comarcas, o gente del lugar con técnicos de proyectos, con especialistas de los ministerios, con expertos internacionales.

Articular la base fotográfica con los mapas y bases de datos del SIG fue desde entonces uno de los desafíos que me parecieron útiles de enfrentar. Pero una buena articulación significaría incluir en cada foto los datos georeferenciales del lugar donde fueron tomados, es decir la combinación de la cámara digital con el GPS.

Me sucedió entonces algo muy común. Me quedé... esperando que salieran al mercado cámaras fotográficas digitales que incluyan el GPS (y, ¿por qué no soñar?, una brújula indicando la orientación al sacar la foto) y que, al tomar la foto se registren automáticamente esos datos. Me quedé esperando... y no hice nada durante cinco años.

Muchas son las evoluciones y desarrollos posibles. Se trata de saber soñar. Pero se trata también de comenzar aprovechando lo existente y accesible. So pena de vivir esperando... Además, ¿de qué servirían nuevas tecnologías si no aprendemos primero a ver y usar la foto como fuente de información y no como simple ilustración?

Entre la foto y el video

A menudo me encontré con proyectos de desarrollo que me retrucaban: "*nosotros ya registramos sistemáticamente con la cámara video*". Con ello me quedaba descolocado: ¿sería la foto algo arcaico frente a las potencialidades del video? Ahora con mayor práctica, se me confirma que son dos medios diferentes, que han de jugar roles diferentes. Creo que la foto (siempre y cuando se tenga la gestión informatizada que permite un buen aprovechamiento) tiene mucho propio que aportar.

La facilidad y costo de aprovechamiento posterior. Es sencillo seleccionar y mejorar las fotos que valen la pena y deshacerse de las otras. Es fácil y barato imprimir unas cuantas y con

ellas trabajar en terreno, con la propia gente, en el mismo sitio de la obra, comparando el antes, el durante y el ahora.

El ordenamiento-codificación para usos posteriores. Debe ser posible codificar un video introduciendo marcadores, claves, comentarios en los sitios debidos, pero no se puede tener la misma facilidad de desfilas rápidamente cientos de fotos para “leer” determinado aspecto de la realidad.

Ciertos tipos de difusión. Foto y video tienen cada uno sus ventajas a la hora de querer difundir. El uno no reemplaza al otro.

¿Cuántas cosas más? Ustedes seguro saben mejor que yo.

Anexos

- 1. Nicaragua 2002:** Propuestas iniciales de registro fotográfico para el Proyecto Zona Norte
- 2. Bolivia 2003:** Seguimiento fotográfico: El atajado de Santa María, Extremo Norte de Potosí
- 3. Perú 2004:** Inventario fotográfico del patrimonio familiar en el Programa AgroAmbiental
- 4. Perú 2005:** Devolución de información y fotos a ocho comunidades: Devolver es gozar
- 5. Chile 2006:** La fotografía en el “aprender viajando” y en la sistematización
- 6. Chile 2005 – Perú 2007:** La foto y la difusión

Nicaragua 2002:

Propuestas iniciales de registro fotográfico para el Proyecto Zona Norte

Entre mayo del 2002 y junio del 2002, realicé varias misiones de acompañamiento al Proyecto Zona Norte (PZN – con financiamiento de la Unión Europea) de Nicaragua. Uno de los temas principales del apoyo era la gestión de información. Allí fuimos trabajando una nueva etapa de Memoria Central como sistema articulado de bases de datos que nos permitan registrar, ordenar, cotejar y hacer accesibles todo tipo de información: cuantitativa y cualitativa, objetiva y subjetiva, visual y escrita, etc.

Dentro de este contexto formulé rápidamente las tres propuestas siguientes para aprovechar el potencial de las cámaras digitales en la gestión de información y en las metodologías de trabajo.

Por cambios en la dirección del Proyecto y en sus prioridades perdí el contacto con el PZN y no tuve oportunidad de conocer los usos y tropiezos de estos planteamientos.

La propuesta de “Inventario Fotográfico” fue retomada en el 2003 en el Programa AgroAmbiental de Jaén, Perú cuando Vicente Zender, que fuera co-director del PZN, llegó al Programa como supervisor de la KfW.

*Pierre de Zutter
mayo del 2007
pdzutter@gmail.com*

Diagnóstico de la economía familiar

Propuesta de una metodología diferente y complementaria

Proyecto Zona Norte

8 de junio del 2002

Pierre de Zutter

Justificación de la propuesta

Una de las grandes dificultades de los usuales diagnósticos de la economía familiar está en que los datos recogidos son... los datos solicitados. Trátese de encuestas, de métodos del diagnóstico rural rápido (DRR) o participativo (DRP), de grupos focales o de otras técnicas, sólo se obtiene respuesta a... aquello que se pregunta.

Con ello muchas informaciones suelen quedar fuera: porque el encuestador no pregunta por ellas y para el encuestado son tan obvias que no se le ocurre tener que mencionarlas; porque el encuestado está en actitud de agradar al encuestador o de deshacerse de él lo antes posible; porque el encuestado sólo maneja una parte de la información y que el resto está en poder y mente de los demás miembros del grupo familiar; etc.

Además de las encuestas y otros métodos similares, una de las claves para poder acceder a otra clase de información y poder profundizarla consiste en poner al encuestado o, mejor, al grupo familiar, en situación de “contar” en vez de contestar, contar la vida y sus evoluciones, por tanto sus decisiones, por tanto sus criterios. Porque, en economía familiar, las decisiones y los criterios para las decisiones son tan importantes como las cifras.

Antecedentes directos de esta propuesta

Ya el año pasado, a raíz de nuestra primera gira a la zona de El Cuá, Bocay y Ayapal con Vicente Zender y Edwin Matamoros, en mayo del 2001, habíamos platicado de la importancia para el Proyecto Zona Norte de hacer un “diagnóstico fotográfico” del área del Proyecto a fin de poder realizar un seguimiento de impacto, aún con indicadores que no fueran predeterminados: con las fotos sería posible revisar la situación pre-Proyecto y buscar transformaciones. Habíamos hablado de fotos del “paisaje” de la finca, de las casas y su entorno, del interior de las casas... Esa fue la razón por la cual el Proyecto comenzó a adquirir cámaras fotográficas digitales.

El martes 21 de mayo del 2002 asistí a la presentación del informe de la consultoría sobre “ciclo de la economía familiar”. El miércoles 29 de mayo tuve por primera vez la oportunidad de viajar a Waslala y Rancho Grande. En el camino me impresionó la cantidad de actividades alrededor de la construcción o arreglo de casas, así como la diversidad de casas y construcciones en su entorno, por tanto la diversidad en el uso de materiales, en diseños, en formas de ocupación del espacio. Eso me hizo pensar en todo lo que se podría aprender sobre economía familiar estimulando la gente a contar la historia de sus casas, por tanto de su economía familiar. Con la devolución de fotos impresas para justificar e incentivar esa plática.

Propuesta

Procedimiento

Escoger un tramo de carretera (por ejemplo La Dalia – El Naranjo). Recorrerlo lentamente tomando fotos de las casas (según la magnitud del esfuerzo puede ser de todas, o bien de una selección de ellas), apuntando en una libreta la ubicación de éstas (kilometraje del camino, o eventualmente GPS).

Al final, incorporar estas fotos al Sistema de Gestión de la Información. Imprimir las a color (todas o las que se seleccione) en dos ejemplares.

Con cada uno de los dos juegos de fotos, volver a recorrer el tramo de carretera. Parar en las casas fotografiadas y entregar a la familia una copia de la foto correspondiente. Lanzar la conversación y grabarla, si la familia está de acuerdo, induciendo a que cuente la historia de la casa y por tanto su propia historia.

Eventualmente tomar más fotos, de acuerdo a las instrucciones de la familia y comprometerse a devolver luego una copia impresa.

Dinámica de trabajo

En la primera gira para tomar fotos

En horas en que no está la familia reunida en casa, tomar fotos rápidamente, posiblemente desde el vehículo o sin alejarse mucho.

En horas en que la familia está reunida en casa, hacer ya algunos ejercicios de entrevista explicando los objetivos y, si la familia está de acuerdo, tomar imágenes y conversar. Sólo proponer grabar si y cuando se establece la confianza. No apresurarse.

Luego de la primera gira

Ingresar las fotos al sistema, seleccionar aquellas que parecen más aptas (por lo típicas o por lo atípicas) para entrevistas más profundas.

Organizar la segunda gira y preparar los materiales correspondientes.

En la segunda gira para devolver fotos y entrevistar

En cada casa, proponer a la familia la foto de su casa, explicar por qué se hizo (en el primer momento, sólo hablar de un “diagnóstico inicial” para comparar evoluciones posteriores y ver impactos del Proyecto). Eventualmente enseñar fotos de otras casas vistas en el camino (por eso la utilidad de contar con dos juegos impresos, ya que una copia se quedará con la familia).

La motivación de la familia para platicar puede darse enseguida o puede venir progresivamente, con la perspectiva de poder contar luego con más fotos de su casa, de la familia o de aquello que para ella sea importante. De ahí la utilidad de tener estas entrevistas sobre todo en la segunda gira, porque ya se demuestra en los hechos que es cierto el compromiso del Proyecto de devolver copias a la familia.

Luego de cada entrevista, irse un poco más lejos, en un lugar aislado, para tomar algunos apuntes de lo que se dijo y codificar fotos y grabaciones (para facilitar el registro y uso posterior de este abundante material).

Luego de la segunda gira

Registrar y ordenar todo el material recogido, preparar una primera nota sobre cada familia entrevistada. Decidir cuáles grabaciones merecen ser transcritas rápidamente. Organizar un debate del equipo del Proyecto sobre las informaciones encontradas.

Recursos necesarios

- Cámara digital y suficientes tarjetas para poder tomar muchas fotos.
- Grabadora y suficientes casetes y pilas.
- Computadora portátil para poder registrar progresivamente las fotos.
- Libreta de apuntes
- GPS para marcar la ubicación (si posible)
- Eventualmente contratar la impresión a color en alguna empresa especializada (a fin de no saturar el Proyecto con esta actividad).

Otras técnicas posibles

Los recorridos

Los ciclos y valores de la economía familiar se expresan mucho en los recorridos que hacen los miembros de la familia dentro de la finca y en su entorno. Además estos recorridos varían según los miembros de la familia: padre, madre, ancianos, niños según la edad y el sexo.

Con aquellas familias bien dispuestas, tratar de graficar para cada miembro de la familia sus recorridos diarios, la frecuencia (cada dos o tres días, semanalmente, cada quincena, cada mes) con que va a aquellas partes que no son parte del recorrido diario; tanto dentro de la finca como fuera de ella: hacia la ciudad, hacia la pulpería, hacia la iglesia o el templo, etc.

Las historias

De acuerdo a lo detectado como importante para comprender mejor la economía familiar y a la disposición de ciertas familias, proponerles la preparación de un pequeño folleto sobre su familia-finca: la historia, el croquis de la finca (estado actual, proyectos o sueños), balance de ingresos y egresos monetarios, ciclos monetarios, etc.

Objetivos a alcanzar

1. Recoger información complementaria que sirva para adecuar y afinar la estrategia de intervención del Proyecto en apoyo al arraigo de las familias y al desarrollo de su economía familiar, partiendo de la familia y no de la finca.
2. Fomentar una relación diferente entre las familias y el Proyecto, estimulando la búsqueda de apoyos realmente orientados a la economía familiar a fin de superar la clásica solicitud de aquello que suelen ofrecer los proyectos: medios de producción, crédito, infraestructuras.
3. Fortalecer la identidad y apertura de las familias, de tal forma de contribuir al arraigo y a la cultura de la convivencia
4. Disponer de material fotográfico y de testimonios de las familias como base para cualquier actividad del Proyecto o de los actores locales.
5. Incentivar el interés por la información, su registro y su aprovechamiento.

Nota

De tenerse éxito en una primera experiencia de este tipo, podría servir de base para extenderla al conjunto del área del Proyecto. Hasta podría convertirse en una actividad de las propias organizaciones territoriales locales (comunidades, comarcas, microregiones) y servirles para desarrollar sus capacidades de planificación, de gestión, de acción.

Diagnóstico fotográfico del área del Proyecto

FoFaFiCo

(Fotos de familias, fincas y comunidades-comarcas)

Proyecto Zona Norte

8 de junio del 2002

Pierre de Zutter

Justificación de la propuesta

Todo proyecto requiere de una suerte de diagnóstico inicial o “línea base” a fin de poder realizar el seguimiento y evaluación de las transformaciones de la realidad y de sus propios impactos. El Proyecto Zona Norte, por ser la prolongación de otros proyectos anteriores, ya cuenta con mucha información previa que se está inventariando y ordenando actualmente. Pero muchas han sido las evoluciones desde los proyectos anteriores, más aún con los impactos del Mitch y de la crisis cafetalera.

A fin de poder contar rápidamente con una base informativa previa a la fase completa de implementación, sin distraer mayores esfuerzos de los desafíos del momento, y aprovechando los potenciales del Sistema de Gestión de la Información, la fotografía digital puede ser una modalidad adecuada de registrar un diagnóstico visual de la realidad, con la ventaja adicional de tener así unas fuentes que permitan luego verificar indicadores no previstos y por tanto no incluidos en un diagnóstico clásico.

Procedimiento

Se trata de fotografiar sistemáticamente el área del Proyecto, registrando especialmente:

- las fincas, sus cultivos, su vegetación, sus infraestructuras, sus herramientas
- las casas: las construcciones, los signos de la economía de patio, los bienes, el equipamiento de la vivienda
- las familias
- los centros poblados, sus infraestructuras, sus calles, su ornato, sus comercios, sus oficinas...

Se puede escoger entre varias modalidades, o combinarlas, o desarrollarlas secuencialmente.

1. Contratar gente local, entrenarla y encargarle el diagnóstico de tal o cual comunidad o comarca.
2. Realizarlo con el personal del Proyecto, como oportunidad de recorrer todo el área y conocerlo (combinándolo entonces con otra clase de registros) o a medida que se comienza a trabajar con tal o cual zona.
3. Realizar convenios con comarcas y comunidades para que los propios pobladores realicen su diagnóstico fotográfico (se les presta una cámara y varias tarjetas durante una semana).
4. Realizar convenios con escuelas u otro tipo de instituciones que podrían así mejorar su inserción en la realidad local y tener la realidad local como un insumo importante para sus propias actividades, pedagógicas u otras.

Ventajas y desventajas

Ventajas

Costo menor. Una vez adquiridas las cámaras y otros equipos necesarios, sólo están los costos de reproducción de las fotos cuando se necesita imprimirlas; pero es más fácil registrar fotos y seleccionarlas que con la fotografía tradicional, más fácil y barato poner esa base al servicio de actores varios. Además, estos equipos siguen sirviendo al seguimiento, sin necesidad de nuevas inversiones.

El material básico (la “base de datos” fotográfica) puede ser aprovechado por todo tipo de actores y no sólo por especialistas.

Puede ser practicado por el personal del Proyecto y/o por los propios actores locales, sin necesidad de recurrir a la contratación de empresas especializadas.

Este tipo de diagnóstico puede servir para detectar aquellos puntos que sí requieran un diagnóstico clásico y a centrar mejor éste.

Permite lanzar una dinámica en que los actores locales son protagonistas esenciales de la información y su uso y no sólo proveedores. Los diagnósticos fotográficos de las comunidades y comarcas pueden ser oportunidad de lanzar y/o profundizar procesos de planificación municipal. Pueden venir en reemplazo o complemento (insumos) de “mapas parlantes” para planificación y seguimiento de las comunidades y comarcas.

El tomar las fotos con los actores (el visor permite decidir entre varios la toma que más interesa, que más dice) o por parte de ellos mismos puede permitir registrar sensibilidades, valores e informaciones diferentes (en un poblado, en una finca, cada quien va a tomar fotos diferentes, porque lo que llame la atención va a diferir según las personas).

Puede brindar una “visibilidad” diferente y muy positiva al Proyecto y a la zona como tal.

Puede llegar a ser base o refuerzo de nuevas actividades para la zona y para el Proyecto (exposiciones, concursos, difusiones).

Con el datashow y la base fotográfica, se pueden desarrollar metodologías más dinámicas para reuniones de programación, de negociación, de debates de alternativas.

Desventajas

Puede crear dependencia a esta tecnología (como sucedió con el video – televisión circuito cerrado – como instrumento de extensión agropecuaria en los años 80 y 90). Pero por otra parte puede ser una forma de desarrollar una cultura tecnológica positiva, poniendo la informática directamente al servicio de la población, aún en zonas muy marginales. Entraría así como complemento de los esfuerzos por introducir el internet y el manejo de la computación.

Puede ser percibido como un lujo y una “distracción de esfuerzos y de atención” en momentos de crisis severa.

Recursos necesarios

Cámaras fotográficas digitales (una por vehículo; dos por coordinación territorial)

Tarjetas para cámaras digitales

De ser posible, GPS para poder iniciar progresivamente un Sistema de Información Geográfica.

El rol de los conductores en el Proyecto

Proyecto Zona Norte

8 de junio del 2002

Pierre de Zutter

Justificación de la propuesta

Por su orientación hacia la co-ejecución, el Proyecto Zona Norte ha de limitar su personal de planta a un número reducido de empleados. Su planilla es demasiado pequeña para atender todas las necesidades de acompañamiento a los co-ejecutores locales y de seguimiento de actividades y resultados.

El personal del Proyecto que más a menudo está en contacto con la población, con los actores locales, y que circula con mayor frecuencia por todo el área son los conductores.

Desde el inicio el Proyecto adoptó por política incorporar a todo su personal, incluyendo conductores, conserjes, etc., en la dinámica de equipo.

Hasta la fecha los conductores han demostrado su interés en el trabajo del Proyecto, en comprender su enfoque y su metodología, pero no encontraron aún la oportunidad y la forma de canalizar sus aportes.

Existen antecedentes de proyectos que han trabajado exitosamente con un sistema de conductores – promotores.

Propuesta

Asignar a los conductores un rol adicional en el recojo y registro de información y en el acompañamiento a procesos y actividades de las comunidades y comarcas.

Modalidades

Para las contribuciones a la información del Proyecto.

Equipar a cada vehículo con una maleta conteniendo instrumentos de registro (cámara fotográfica digital; grabadora de audio, libreta de apuntes) y eventualmente con un album de informaciones básicas sobre el Proyecto (resumen de los objetivos, de los resultados y actividades, de los criterios metodológicos, de mapas de la zona y ciertos juegos de fotos). Hacer sistemáticamente entrega de esta maleta a los conductores, junto con la llave del vehículo y la responsabilidad correspondiente.

Definir con los responsables de la Unidad de Gestión de la Información (UGI) las necesidades y modalidades de aportes de información: fotos; elementos para la cronología; opiniones e informaciones recogidas en las pláticas o en los trayectos; etc.

Definir una bonificación, tomada del presupuesto de la UGI, como compensación e incentivo para los esfuerzos adicionales.

Para el acompañamiento a los actores locales.

En esta parte se trabajaría directamente con el responsable de fortalecimiento institucional y apoyo a los actores locales, considerándose una bonificación tomada del presupuesto correspondiente.

Un primer rol podría ser básicamente informativo, para dar a conocer el Proyecto, su filosofía y metodología, sus actividades.

Otro rol podría ser el entrenamiento y acompañamiento en ciertas técnicas, por ejemplo en las prácticas de “mapa parlante” o bien, de acuerdo a las vocaciones o habilidades de cada quien, de tal o cual elemento de la economía familiar (sea en producción, por ejemplo la producción de humus de lombricultura, o en otra cosa).

Otra posibilidad sería el apoyo en la preparación de herramientas de seguimiento que requiere el Proyecto y que puedan ser útiles a los propios actores locales.

Seguimiento fotográfico

Ejemplo del atajado de Santa María, en San Pedro de Buena Vista, Extremo Norte de Potosí, Bolivia, 2003

Pierre de Zutter
mayo del 2007
pdzutter@gmail.com



Este es uno de los atajados (reservorios de agua) construidos en la cuenca del río Huaraca, San Pedro de Buena Vista, Potosí, en Bolivia, con el apoyo del Proyecto Gestión de Riesgo y Seguridad Alimentaria (PGRSAP, con GTZ), retratado durante mi última visita en mayo del 2006. ¿Hermoso, no?

Bueno, ¿para qué sirve verdaderamente un atajado? ¿Qué impactos tiene sobre la vida de las familias, sobre el paisaje, sobre la ocupación de los suelos, sobre... tantas cosas? Sobre todo en el caso de una nueva técnica que se implementa por primera vez en esta zona. En términos de desarrollo rural, esto nos interesa; y no sólo las características técnicas de la obra, su capacidad física. ¿Cómo tener elementos para dar esta clase de seguimiento?

En octubre del 2003, cuando el Proyecto recién estaba en su primera temporada de construcción de atajados, le hice una propuesta para realizar seguimiento fotográfico de la realidad afectada por las nuevas obras. Con un ejemplo.



El atajado de Santa María, en la misma microcuenca del río Huaraca, estaba en su fase final de construcción. Estábamos a tiempo.

Me ubiqué cerca de la obra (mejor hubiese sido encima de ella, pero no quería perturbar en ese momento) y empecé a sacar fotos de todos los alrededores, en un giro completo.



Las fotos generales se pueden completar con fotos cercanas cuando, como en este caso, los desniveles no permiten ver bien. Aquí la foto del centro enseña cárcavas cercanas al atajado.

Ninguna maravilla ¿no? Pero el objetivo no era tomar lindas fotos sino tener una memoria de la situación antes de que se den los impactos del atajado.

La propuesta era que cada año (si posible dos veces al año, en época de lluvias y en época seca) se volviesen a tomar las mismas fotos, desde el mismo punto, con el mismo ángulo.

No se hizo, por diversas razones, pero ¡cuánto hubiésemos podido aprender viendo las eventuales transformaciones en el paisaje que rodea el reservorio! ¡Cuánto hubiésemos aprendido sobre la utilidad de nuestras obras comparando entre varias de estas obras! ¡Cuánto

nos hubiesen servido estos juegos de fotos para venir a conversar con las familias y profundizar con ellas las evoluciones, sus causas, sus implicancias! ¡Cuánto nos hubiesen servido para conversar en otras comunidades con otras familias que se interesan en colectar agua para sus cultivos y sus vidas! ¡Cuánto nos hubiesen servido para sacar pistas de un amplio estudio costo-beneficio de esta clase de obras!

¿Cuánto hubiese costado realizar esta clase de seguimiento fotográfico? Dejo que cada quien haga el cálculo en su propia realidad, para atajados evidentemente, pero también para reforestaciones, para manejo de pastos, para... lo que les parece.

NOTA. En un debate posterior con colegas de otros proyectos, aprovechando este caso, algunos planteaban que las vistas generales no interesan sino aquellas de las zonas que se van a regar con el atajado. Pero, ¿acaso sólo interesa la superficie bajo riego? ¿No existen casos en que se cultiva forraje con ese riego y con ello se descarga el sobrepastoreo de arriba, ayudando a la regeneración vegetal de alturas? ¿No existen casos en que las familias han desplazado sus... viviendas a fin de estar más cerca del atajado y cuidar mejor las hortalizas que empezaron a cultivar y vender al mercado cercano o a fin de aprovechar esta agua para el propio consumo humano en vez de caminar horas durante las épocas de sequía? ¡Los impactos no están solamente en la producción bajo riego!

Perú 2004

Inventario fotográfico del patrimonio familiar en el Programa AgroAmbiental

PEJSIB-KfW, Jaén, Cajamarca

Pierre de Zutter

mayo del 2007

pdzutter@gmail.com

Nota: Mi manera de presentar aquí está muy condicionada por cierta distancia que tuve con la experiencia. Por más que haya estado involucrado en el arranque (indirectamente, en el 2004, porque no estaba presente en Jaén), que haya hecho un ejercicio junto con el equipo luego de sus primeras prácticas y haya estado trabajando a posteriori los materiales obtenidos para ver sus usos, casi no he acompañado el proceso y muy poco he tenido oportunidad de conversar los aprendizajes posibles. Es por tanto una visión parcial y bastante externa. Pero empleo a menudo el “nosotros” porque, sí, llevo parte de la responsabilidad... y del entusiasmo.

Antecedentes

Esta idea de inventario fotográfico nace en Nicaragua en el 2002, en el marco del Proyecto Zona Norte, con la Unión Europea. Por un lado habíamos decidido invertir tiempo y esfuerzos en hacer una Memoria Central susceptible de manejar todo tipo de información sobre la realidad y sobre el proyecto y de hacerla accesible para todo tipo de usos, tanto en la actividad diaria como en el seguimiento-evaluación y en la difusión. Por otra parte la Memoria Central y la cámara digital nos abrían horizontes para renovar muchas prácticas, entre otras los estudios e inventarios.

A principios del 2003 Vicente Zender, quien había sido codirector europeo del Proyecto Zona Norte, asumió un rol de consultor para la KfW en el nuevo Programa AgroAmbiental con base en Jaén, Cajamarca, Perú. Se trajo el programa informático de la Memoria Central y la idea de aprovechar las fotos digitales.

En noviembre del 2003, tuvimos en Cochabamba, Bolivia, un encuentro entre tres o cuatro proyectos interesados en mejorar la gestión de información y volvimos a conversar los potenciales de la cámara digital para todo tipo de inventario y de evaluación de impactos.

A fines del 2003 – inicios del 2004, el Programa AgroAmbiental inició una actividad novedosa (sobre todo con respecto al anterior Proyecto de Desarrollo Regional que venía a continuar, renovar y ampliar): la donación a grupos de familias organizadas de un Fondo de Capitalización Local (FCL) de libre disponibilidad (con un aporte de las propias familias en una relación de 2 por el Proyecto + 1 por las familias). Interesaba poder evaluar el impacto de esta iniciativa como tal en un contexto en que se estaban realizando varias acciones de desarrollo.

Surgió la idea de un Inventario del Patrimonio Familiar, a través de fotos digitales, a fin de poder hacer un seguimiento a la evolución de dicho patrimonio, sin tener que realizar todo un estudio socio-económico casi imposible en aquel momento.

Se contrató a un equipo de ocho personas (mujeres) para trabajar de a dos recorriendo comunidades y conversando con al menos diez familias en cada grupo receptor de un FCL y

tomando un máximo de siete-ocho fotos por cada una. Entre fines de agosto y principios de setiembre del 2004 iniciaron su labor en terreno.

Primeros desafíos a fines del 2004

Cuando llegué a Jaén a mediados de setiembre del 2004, tuve oportunidad de ver los primeros resultados (las fotos y sus registros) y de conversar con el equipo de Inventario. En verdad, además de la euforia porque por fin pasamos a la práctica, me sentí abrumado por todo lo que hace falta aprender para hacerlo mejor y lo poco preparados que estamos para ello. Yo mismo podía detectar muchos desafíos y puntos claves pero estaba muy inseguro en cuanto a los caminos viables para avanzar, en los criterios más adecuados.

Después de compartir en terreno la experiencia de inventario de una familia, escribí la siguiente propuesta para el programa:

¿Cómo mejorar el inventario fotográfico?

2 de octubre del 2004

De las observaciones hechas ante las fotos recogidas hasta la fecha y al haber compartido el inventario de una familia en La Corona, Jaén, intento sacar algunas pautas útiles para seguir mejorando en el uso de este método, uso que es algo piloto - cabe recordarlo - por parte del Programa AgroAmbiental.

Preparación de las visitas

En la situación actual, el equipo de Inventario está aún muy suelto, teniendo que "sacar fotos" sin mayor relación con el resto del Proyecto, sin mayor visión ni legitimidad de su trabajo ante las familias. Se necesita una mejor preparación de las visitas a comunidades. En dos aspectos: información y respaldo.

Información. Al comenzar en una zona, es indispensable una reunión entre el equipo de Inventario y el equipo de extensionistas de la zona. Para que los extensionistas conozcan el trabajo de inventario y puedan aprovechar sus visitas para explicar a las familias de lo que se trata (eventualmente enseñando un ejemplo de resultados de inventario). También para que los extensionistas informen al equipo de inventario sobre todo tipo de características de la zona, de las comunidades a visitar, etc.

Respaldo. El equipo de Inventario debe poder llegar a la comunidad con una carta oficial del Proyecto, anunciando y explicando la visita y solicitando la colaboración.

Area a inventariar

Buena parte del tiempo del equipo de Inventario se va en viajes de la casa a la parcela de la familia y regreso. Todo eso para una foto de la parcela que NO SIRVE para el inventario del patrimonio familiar. En realidad la parcela requería más fotos y otras condiciones (más técnicas) para ser de alguna utilidad.

SE PROPONE que el Inventario se dedique específicamente al área doméstica de las familias, es decir la casa y el entorno de la misma donde se desarrollan diversas actividades y donde se concentran la mayoría de bienes del patrimonio familiar, fuera de la producción agrícola.

Con esto se lograría:

- *evitar vistas en su mayoría inútiles*
- *ganar tiempo para un mejor inventario del entorno doméstico*
- *inventariar más rápidamente a más familias*

La casa y su entorno como espacio

Por el enfoque de Fondo de Capitalización Local, se centró mucho el Inventario en los "objetos" existentes y en los adquiridos con el FCL. Con ello las fotos registran lo más destacado de lo existente, pero no registran lo inexistente o lo desconocido.

Para poder evaluar la evolución del Patrimonio Familiar, es importante pasar del enfoque "objeto" a un enfoque "espacio". Es decir que se registra el espacio de la casa y su entorno, permitiendo ver lo que tiene y lo que no tiene la familia, cómo está ordenado ese

espacio. Esto ha de permitir comparaciones posteriores, cotejando fotos del “antes” y del “después”.

Una pared hoy vacía puede estar, dentro de dos o tres años, ocupada por bienes nuevos. Los mismos “objetos” pueden estar ordenados de manera diferente. Etc. Todo esto tiene sentido para poder “ver” impactos.

Las fotos deben por tanto tratar de captar el mayor espacio posible (dentro de una pieza, fuera), dentro de la búsqueda de guardar nitidez de la vista.

El croquis como complemento de las fotos

Tanto por la abundancia de vegetación como por la topografía, que no facilitan tomar fotos desde cierta distancia, es generalmente imposible obtener una vista global de toda la casa con su entorno.

SE PROPONE, aprovechando el tiempo ganado al no tener que recorrer distancias largas hasta la parcela (salvo cuando el testimonio de la familia permite saber que hay algo especial que registrar), que durante la permanencia en la casa se dibuje, sobre una hoja A4 normal, un croquis del espacio familiar, con todas las construcciones y actividades que lo ocupan (casa, cocina, gallinero, galpón, huerto, etc.).

Este croquis vendría en complemento de las fotos. Podría ser escaneado o fotografiado para ingresar a la Memoria Central. De esta manera las fotos se integrarían dentro de una vista del espacio mayor.

El croquis puede ser hecho por la familia misma. O bien por el personal de Inventario bajo la conducción de la familia. Según las habilidades y el tiempo disponible.¹

El croquis puede ser pretexto para indicar (por ejemplo con una flecha) dónde está la parcela, a cuánta distancia en tiempo, con qué superficie cuenta.

La cámara digital y la relación con la familia

En la situación actual, la visita del equipo de Inventario es muy utilitaria: se corre de un lado a otro para “sacar” fotos, para “sacar” información. Todo eso con el anzuelo de devolver una foto a la familia.

Con la propuesta de abandonar el registro de una foto en la parcela y con un mejor aprovechamiento de la cámara digital, se puede establecer otra relación y obtener otra cantidad y calidad de información.

La cámara digital permite enseñar a la familia las fotos que se toman, permite que la propia familia intervenga con su criterio sobre un mejor ángulo, sobre algo que vale la pena ser tomado, etc. Hasta se puede llegar a veces, para mejorar la confianza, a que un miembro de la familia sea el que tome una foto.

De lo que se trata con todo eso es de favorecer un ambiente en que la familia quiera compartir su realidad y sus sueños. De la conversación que se establezca pueden salir elementos claves para un mejor conocimiento de la realidad, para mejorar el trabajo del Proyecto.

El registro de la información en la Memoria Central

Aún se está adecuando la lógica y el formulario para el registro del Inventario fotográfico en la Memoria Central. Conviene hacer desde ya algunos planteamientos al respecto.

Actualmente, mucha información se repite, entre el título de la foto y el comentario, entre lo que dice la foto y lo que dice el comentario. Creo que no se necesita repetir en el comentario lo que ya se ve nítidamente en la foto. Más bien conviene completar la información, explicando lo que no es evidente, indicando aquello que está presente en una pieza pero no pudo entrar en la foto.

Además y sobre todo, se requiere poder registrar al máximo los comentarios y observaciones de la familia. Precisar cuando una foto ha sido tomada a iniciativa de la familia: si la señora pide que le tomen una foto delante de su cuyera o dentro de su huerto, es porque se siente orgullosa de eso. Nos indica un valor para la familia.

¹ ejemplos de croquis están en el documento, dejado en el Proyecto, “Recursos naturales: el ordenamiento comienza por casa”; son croquis hechos por las familias sin ninguna guía; fácilmente podría mejorarse con la experiencia

Por otra parte, el croquis puede ser oportunidad para que la gente explique las modificaciones / mejoras que quiere realizar. Es importante apuntar y luego registrar eso en el comentario de determinada foto o en la ficha que se haga de la familia.

De esta manera tendremos:

- fotos
- croquis
- comentarios del equipo de Inventario
- observaciones múltiples de la propia familia

La familia en las fotos

Por lo que supongo una confusión, se comenzó queriendo que los miembros de la familia aparezcan sistemáticamente en todas las fotos. Esto resulta contraproducente:

- porque muchas veces la familia se siente como exhibida ante mirones (posar delante de los servicios higiénicos no es siempre lo mejor para levantar la autoestima);
- porque la gente tapa así buena parte del espacio que se quiere registrar.

Creo mejor diferenciar claramente tres tipos de fotos:

- fotos de inventario del patrimonio familiar, de acuerdo a los requerimientos del Proyecto;
- una foto de la familia posando: foto destinada a ser impresa y a serle devuelta; también a tener un registro de familias en la Memoria Central;
- foto(s) solicitada(s) por la familia; se toma la foto, nos indica valores; en cuanto a la posibilidad de devolverla, depende del presupuesto.

El enfoque del Inventario

Con todo lo planteado, creo que el Inventario Fotográfico podría adquirir mayor amplitud. Ya no se trata del FCL y cómo se usan los fondos recibidos. Se trata de una contribución a lo que puede ser un Diagnóstico Global de la realidad de la zona, de las familias, es decir una Línea Base, a fin de poder ver impactos de todo tipo.

En este sentido, convendría ampliar el registro con grupos testigos:

- eventualmente dos o tres familias con las cuales no se está trabajando en la comunidad (si aceptan);
- una o dos comunidades de la zona con las cuales no se está trabajando en este momento.

Uno de los primeros desafíos era por tanto el equilibrio a encontrar entre fotos de objetos y fotos de espacios. Ahí el croquis era efectivamente una manera que podía parecer buena para completar la visión del espacio.

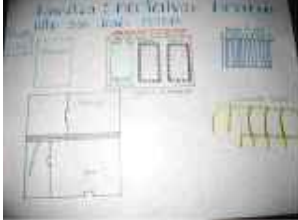
El croquis: una visión del espacio



Luego de las primeras experiencias, viendo que las fotos se centraban básicamente en objetos y en personas, se buscó formas de “captar” mejor el espacio. Por la topografía no se podía esperar vistas panorámicas del espacio doméstico.

Entonces se introdujo la preparación por las familias de un croquis de su entorno doméstico, a fin de poder detectar lo que hay y lo que no hay, la densidad de ocupación de ese espacio, de poder comprobar luego las evoluciones, cómo ve la gente su realidad, etc.





No se hicieron siempre los croquis pero, para aquellas familias para las que sí los tenemos, son de suma utilidad como complemento de las fotos, para ubicar a las fotos, para darles mayor sentido.

¿Qué diferencias con los mapas parlantes (muchas familias ya tenían los suyos y en varios casos se nota la influencia de éstos)?

En primer lugar, no siempre se trataba del mismo “espacio”. Los mapas (hechos con anterioridad) se referían más a las actividades productivas (la finca, el beneficio de café, etc.) mientras los croquis, al tocar el “patrimonio familiar”, se centraban en el espacio doméstico e incluían también las actividades vivenciales.

En segundo lugar, el propósito difería: los croquis eran parte de un “inventario”; los mapas parlantes querían en cambio estimular una visión prospectiva, el afán de soñar, planificar y emprender mejoras.



En tercer lugar, cabe recordar que estábamos haciendo las cosas al revés: el inventario después de la planificación y del inicio de la acción. De iniciarse un proyecto por esta clase de inventario fotográfico con sus croquis, éstos serían el primer caso en que la gente graficase su espacio y habría de contribuir a prepararles, animarles para el mapa parlante. La propia secuencia croquis de inventario, mapa del presente, mapa del futuro, si se le agregase un nuevo croquis de inventario en el momento de una evaluación, sería muy aleccionadora... para las propias familias, para los evaluadores externos.

Viéndolo ahora, con la distancia de dos años y con más experiencia, se me ocurre que la práctica hubiese podido ser muy diferente. Comenzar por un croquis, luego conversar con la familia cuáles habrían de ser, y porqué, las fotos a tomar, marcándolas (numerando) en el propio croquis. Esto daría pie además a que la familia tuviese mayor protagonismo en la toma misma de las fotos.

La toma de fotos, su secuencia y los comentarios

Punto central para debatir (y para seguir mejorando mucho), ¿qué clase de fotos tomar? Lo que vimos en el ejercicio común que realizamos da pistas... pero no respuestas definitivas. Porque, como “información”, la foto a tomar depende de la otra información que la acompaña: el croquis, los comentarios, todo lo registrado.

Ejercicio en casa de la familia Alarcón Salazar

La Corona, Jaén el 23 de setiembre del 2004



Para un inventario, ¿qué interesa más?
 ¿Una vista con buen detalle o una que ofrezca espacio mayor?
 La foto más cercana puede interesar más a la familia. ¿Se puede tomar ambas? Es cuestión de conversar.



A la izquierda, la familia en el lombriario. A la derecha el lombriario ubicado en el espacio (al costado de la huerta y de unas plantas ornamentales).
 ¿Puede un croquis reemplazar las vistas más generales?



El trapiche. A la derecha, vista global, con la familia. A la izquierda, buscando captar un máximo de elementos: en el piso, debajo del techo (tubos que esperan ser usados), en la pared del frente (carteles de proyectos anteriores),



¿Es realmente útil y bienvenido hacer posar al señor ante su letrina?
 En cambio la señora sí pidió una foto de ella y sus hijos en la huerta, porque está orgullosa de sus hortalizas y eso es una información.



Nota: para este documento las fotos están hípercomprimidas y no permiten entrar a detalle.

Las fotos, con los croquis más los comentarios registrados, nos dan una primera idea de lo que se podría lograr.

Los casos que se presentan a continuación fueron seleccionados al azar dentro de aquellas familias que sí tenían croquis (no todas los tenían, no sé porqué) para ver qué nos brinda el conjunto, por familia.

Un ejemplo, la familia Neyra Ramírez en seis fotos,

Tambova, La Coipa, San Ignacio, octubre del 2004



Comentario: "Vivienda construida de adobe, madera y techo de calamina, el patio está frente a la vivienda donde la familia seca su café"



La sala tiene un gran estante: antes la familia tenía una bodega ahí.



La cocina está hecha de adobes y madera con una parrilla metálica



Detrás de la casa, la despulpadora y las herramientas de trabajo: En la invernada, la señora Máxima con su vaca.



La señora Máxima Ramírez estaba sola en casa. Probablemente por eso el croquis es muy sucinto. Pero sirve, además, para conocer el nombre de la familia porque la fotógrafa se “olvidó” de registrar los datos de la familia en el resto de fotos. Entre croquis, número de registro, nombre del grupo y presencia de la señora en ellas, pude reconstruir al menos esta secuencia de seis fotos.

Otro ejemplo, la familia Chanta Bermejo, en nueve fotos
Alto Potrerillo, San Ignacio, diciembre del 2004



mapa parlante del presente

croquis en inventario

mapa parlante del futuro



la cocina: hecha de adobe, con cuyes abajo



la casa: a 40 minutos a pie del caserío



la sala: pequeña entre dormitorios



las herramientas (pero más se ve el trapiche)



la finca de café: al costado de la casa



el trapiche: en el fondo la despulpadora

Estos dos ejemplos (fotos, croquis, mapas parlantes, más algo de información sacada de “comentarios”) dan una idea de las potencialidades. Evidentemente, si bien las fotos ya enseñan bastante, son muy insuficientes para conocer la realidad inicial. Pero serían sumamente útiles para volver a venir, en el 2008 por ejemplo, a visitar a estas dos familias con un juego impreso

de las fotos, para comparar, para conversar los cambios (o la ausencia de cambios), sus causas, sus efectos.

Pero queda evidente que hace falta aprender a aprovechar mejor la oportunidad de la visita. El sistema de registro de las fotos en la Memoria Central brinda la oportunidad para ello. Los datos que se proveen se encuentran... en el ejemplo de la "ficha de exportación" (una foto se puede exportar y usar sola, con el formato adecuado, o bien en archivo word con toda la información contextualizada.

Ejemplo del resultado al exportar una foto como "ficha" (archivo Word)



TÍTULO DE LA FOTO : **Inversión del FCL**

FECHA DE LA FOTOGRAFÍA : **12/07/2005**

COMENTARIO DEL QUE SACA LA FOTO :

El Sr. Juan ha invertido el FCL en la compra de madera para la construcción del secador solar y en la compra de la carpa solar.

COMENTARIO DEL ACTOR LOCAL :

FCL: Ha recibido S/450.00, el cual ha sido invertido S/350.00 en la compra de madera para la construcción del secador solar y S/180.00 en la compra de la carpa solar.

COMENTARIO DE UN TERCERO :

QUE :

*Actividades
Comercialización y mercado
Inversión
Monitoreo y Evaluación
Fondos de Capitalización Local - FCL
Inventario fotográfico*

CUANDO :

12/07/2005

QUIEN :

*PERSONAS QUE PARTICIPAN EN LA FOTO
Olaya Braco Luz Elena
FAMILIAS QUE PARTICIPAN EN LA FOTO
Zarango Fernández
Juan Zarango García
Rosaria Fernández Arce*

DONDE

*PAIS : PERÚ
REGIÓN : AMAZONAS / CAJAMARCA
DEPARTAMENTO : CAJAMARCA
PROVINCIA : SAN IGNACIO
DISTRITO : SAN JOSE DE LOURDES
SECTOR : SANTA FÉ*

CUANDO (FECHA DE REGISTRO DE LA FOTO EN LA MEMORIA CENTRAL)

20/07/2005

QUIEN (PERSONAS QUE HAN REGISTRADO LA FOTO)

Olaya Braco Luz Elena

Nota 1: La foto estaba comprimida dentro de la Memoria Central. Al exportarse, recobró su tamaño original (en este caso 597 Kb). Para este documento se volvió a comprimir a 56,6 Kb

Nota 2: Se acondicionó ligeramente la diagramación de la ficha para que entre en una sola página de este documento.

Este es un caso en que la foto no nos aporta gran cosa para un inventario. Pero fue pretexto para conversar e informarse sobre el uso que la familia le dio al FCL. Es decir que sirve para... evaluación de usos e impactos.

Por supuesto, nos falta mejorar en el ingreso de información (muchas fichas de fotos son aún incompletas, con datos "olvidados"), en la programación para agilizar ese registro, en... Pero ¿cuándo y dónde hemos tenido antes tantas posibilidades de aprovechar una foto, un conjunto de fotos, un montón de fotos?

A diciembre del 2006, la Memoria Central del Programa Agroambiental contaba así con más de 17000 fotos de inventario del patrimonio familiar, tomadas entre el segundo semestre del 2004 y el primero del 2005. Que casi no se usaban: probablemente hayamos sido, con Jesús Astete, colega de nuestro estudio de evaluación-sistematización-difusión, los primeros en meterlos de lleno a buscar información dentro de ellas, en sacarles provecho.

¿Qué podemos aprender de esta primera experiencia? ¿Qué podemos compartir que pueda ser útil para otros proyectos e instituciones que quieran seguir desbrozando estos caminos? No lo conversé con Jesús pero saco estos primeros elementos

Primeras lecciones aprendidas

Se comprobó que, tal como se esperaba, el **registro de fotos con información que las contextualicen** multiplica muchísimas veces la utilidad de dichas fotos. Esto aparece evidente en las varias notas que estoy escribiendo en este momento sobre la experiencia con fotos digitales (devolución, difusión, estudios, etc.).

Una primera duda era relativa a la **cantidad**. ¡Va a ser inmanejable! La respuesta categórica es NO. NO es inmanejable. Con el sistema de codificación, se accede velozmente a las fotos que se buscan (siempre y cuando estén bien codificadas...).

Relacionado con la cantidad, el tema de la **relevancia** es central en los sistemas de gestión de información. Se suele plantear que hay que seleccionar antes para no atorar el sistema. La experiencia es también categórica: las fotos tienen usos múltiples y nadie puede preverlos. Las fotos de inventario fueron las que más me sirvieron a la hora de trabajar la difusión de la experiencia del Programa. Y al meterme dentro de ellas, descubrí muchos usos potenciales para mí, para las familias y sus organizaciones, para investigadores, para cualquiera.

Si es imposible prever la relevancia para usos posteriores, sí aparece un posible criterio para la **selección previa**: sólo habrían de entrar, o de quedarse, las fotos bien codificadas. Las otras son inaprovechables y, ellas sí, hacen bulto innecesariamente. En el caso del Programa AgroAmbiental estábamos actuando de pioneros y tuvimos todavía muchas fallas. Pero me parece que por ahí habría de ir la selección: si **codificar la información** para poder ingresar fotos es condición insoslayable, sólo haré el esfuerzo de codificar aquellas que parecen valer la pena, que puedan ser útiles...

¿**Quién** debe realizar el inventario fotográfico? Esta es otra pregunta esencial. En el caso del Programa AgroAmbiental se actuó sobre la marcha y por tanto se hizo de acuerdo a posibilidades del momento, paralelamente a las acciones de desarrollo. Para un proyecto que quisiera empezar con esta clase de inventario en sus inicios, convendría mil veces que sea **el propio personal** el que lo haga.

Primero porque así se daría cuenta de la utilidad o no del esfuerzo. Sabría qué información existe en la Memoria Central, cómo acceder a ella, se interesaría en aprovechar dicha información, por ejemplo para hacer seguimiento. Esto no sucedió en Jaén. El inventario fue “de las chicas” y el personal estable no le dio importancia.

Segundo porque así el personal se interesaría desde el arranque sobre los criterios de codificación de la información y esto le habría de servir para todo tipo de información, no sólo para las fotos de inventario. La Memoria Central está precisamente diseñada para albergar toda clase de información e interrelacionarla... En Jaén, parte de las dificultades estuvo en definir qué palabras claves de codificación del QUÉ podrían ser útiles para el programa, para otros usuarios, y las encargadas del inventario mismo no tenían porqué saber ni interesarse en saber cuáles podrían ser.

Tercero, por las oportunidades que este trabajo brinda al establecimiento de relaciones de confianza y colaboración, de buena comunicación entre el programa, las familias y sus organizaciones. El inventario fotográfico permite entrar a conversar diferente. Permite manejar otro tipo de información, sobre la vida de la gente y no sólo sobre su producción o sus problemas. Permite ejercer de una vez la disciplina de devolución de información (no es lo mismo devolver a las familias sus fotos que los datos de una encuesta).

Ahora bien, mucho mejor todavía si **las propias familias y sus organizaciones** realizaran el inventario. Evidentemente depende mucho de los con textos. Pero, allí donde fuese posible, sería oportunidad para dar otro salto más. Oportunidad para reforzar su rol en el seguimiento y evaluación. Oportunidad para motivar y reforzar los aprendizajes (con colaboración intergeneracional) de las tecnologías de información y sus potencialidades. Oportunidad para aprender a conocer, controlar y mejorar la información que se tiene sobre ellas mismas, en el proyecto, en el municipio, en los ministerios. Y otras más que no logro imaginar en este momento.

Proyectos de desarrollo, es decir proyectos que buscan apoyar las familias a salir de la pobreza, podrían incorporar estas dinámicas en los pasos iniciales para la selección de comunidades u organizaciones con las cuales trabajar. Inventario fotográfico, croquis familiares, mapas parlantes grupales y otros podrían entrar a concurso para comprobar qué comunidades u organizaciones están verdaderamente motivadas y tienen la actitud y capacidad de juntar esfuerzos (con la ayuda de sus migrantes por ejemplo) para lograr sus propósitos. Podría servir asimismo para la selección de personal del proyecto (comportamiento con las familias al hacer o apoyar el inventario, capacidad de recoger, ordenar e interpretar información, capacidad de registrar y de usar información para la devolución y la difusión, etc.).

Perú 2005
Devolución de información y fotos a ocho comunidades

Devolver es gozar

Pierre de Zutter
mayo del 2007
pdzutter@gmail.com

Una carta...

A: Roberto Haudry de Soucy, gerente de operaciones del FIDA, Lima, Perú
La Paz, Bolivia, 8 de octubre del 2005

Hola Roberto.

No sé de quién fue la iniciativa pero, en los Términos de Referencia de la misión “estudio de la pobreza” que el FIDA acaba de realizar en el Perú, estuvo prevista la devolución rápida a las comunidades de un informe sobre nuestras visitas.

Harta inversión, por cierto: los días para elaborar los informes, los días de viaje de los colegas de la misión que volvían a hacer todo el circuito que ya habíamos realizado poco antes, los vehículos y sus costos. El equipo nuestro (los ocho estábamos divididos en dos equipos) había decidido tratar de aprovechar lo mejor posible esta inversión. Nos habíamos propuesto (y habíamos prometido) devolver también todas las fotos tomadas durante nuestras visitas (en un CD) y, de paso, hacer llegar a cada familia entrevistada algunas fotos impresas.

Por la novedad y el apuro no pudimos cumplir con todo: al desconocer costos, sólo hicimos imprimir una o dos fotos por familia en vez de las tres o cuatro que habíamos mencionado; tampoco imprimimos fotos de los “activos” de la comunidad como tal... ¡Al final no más, demasiado tarde, nos dimos cuenta que este costo era muy bajo!

Otra iniciativa: decidimos agregar un libro “Diez claves de éxito para el desarrollo rural” para cada comunidad, a manera de continuar la conversación iniciada y alimentar la dinámica que nuestra visita de todas maneras habría generado.

Bueno, se devolvió. Tengo la alegría de transcribir lo que acaba de escribir María Inés Arias sobre esta experiencia de devolución a las comunidades. Y lo que completó Margot Peña sobre la devolución de informes del otro equipo. Muchas ideas están ahí para ser profundizadas.

Un abrazo

Pierre

De María Inés Arias Taipe

1. La devolución a las comunidades de la información sobre este primer avance de trabajo para el inicio del nuevo proyecto ha sido muy importante y novedosa, ya que las comunidades manifiestan que nunca antes les han devuelto un informe sobre las visitas realizadas por otros proyectos.
2. Sobre las fotografías, en las 4 comunidades todos han estado muy contentos con ver sus fotografías. También con la entrega del CD con las demás fotografías: los directivos indican que lo utilizarán para hacer calendarios y afiches para algún evento, como en el anexo de Santo Rosa donde harán sus afiches con sus propias fotografías para la el 30 de agosto del 2006, donde llevan su feria comercial de productos agropecuarios y artesanal.

3. La forma cómo se ha presentado el informe, que parece un “cuento”, ha sido otra novedad para todas las comunidades, ellos dicen: “*¡Qué bonito!, ¿así es nuestra comunidad? Eso sí lo van a leer todos, parece un cuento.*” Es decir, invita a que cualquiera y todos lo puedan leer.
4. La entrega de Las Diez Claves del Éxito fue muy bien acogida por las comunidades y han manifestado: “*Con eso podemos tener ideas para mejorar nuestra comunidad.*” Todas las autoridades han agradecido mucho el envío.
5. Ha sido importante también hacer la entrega en una reunión, porque así todas las personas interesadas han podido conocer el informe final, han visto sus fotografías y han estado agradecidas, por el cumplimiento de lo prometido.

De Margot Peña

1. La gente estuvo muy abierta y contenta, porque se reunieron muy rápidamente (muy diferente de la primera vez, en que había desconfianza) para escucharnos.
2. La devolución de los informes concitó interés masivo y confianza. Las autoridades se mostraron con mucho interés, y dieron importancia al evento, mientras que los campesinos volteaban cada página, y se sentían importantes, indicaban sus potencialidades de sus recursos, porque se veían. Algunos comuneros manifestaban sentimientos de euforia al ver sus fotografías, en cambio otros decían: “*¿por qué sólo se tomaron fotos a pocas personas y no a todos los comuneros?*”
3. En la comunidad de Santiago de Yaurec, los campesinos se sentían tan felices que en ese momento querían hacer un documento al Ministro de Agricultura para que el proyecto se implemente en el menor plazo. Ellos manifestaban utilizar a sus residentes para las gestiones.
4. Los campesinos han tomado a FIDA con mucha seriedad porque lo compararon con otros proyectos u ONGs que nunca devolvieron los resultados: “*Han venido a estudiarnos y nunca sabemos más*”.
5. Cuando se procedió con la lectura de los informes, se quedaron muy conformes, pero hubo campesinos que decían que habían perdido la oportunidad al no haber participado en el estudio (sobre todo en Pampapuquio).
6. Lo que llamó la atención fue que algunos preguntaron qué se va a hacer con los documentos: ¿se distribuirá en partes, entre autoridades y población?, ¿dónde se quedarán?, ¿qué debemos continuar? etc. Lo que implica la importancia que le daban”.

...y un goce infinito

No se imaginan... bueno, sí, quiénes ya vivieron eso... cuánto he disfrutado con esa operación de devolución. Cuánto he gozado yo... Cuánto habrán gozado en las comunidades que recibían aquello que se les había prometido... Cuánto habrán gozado los cuatro colegas que regresaban a las comunidades con sus paquetitos... Cuánto habrán gozado los colegas del FIDA que habían incluido la “devolución” como una de las actividades prioritarias de la misión...

No voy a hablar aquí de la utilidad de todo ello. Quiero hablar de la importancia de poder tener relaciones placenteras con las comunidades, con las familias, con las personas. Porque ese trabajo en desarrollo rural no es “sacrificio por los pobres”, no es “vocación a ayudar a los pobres campesinos”, no es “dedicación a solucionar problemas”, es ante todo el placer de compartir con el mundo rural, con las gentes, con sus vidas, con sus paisajes, con sus iniciativas y alegrías.

En esa oportunidad encontramos por fin condiciones favorables para asegurar la devolución. Y todavía hoy día, 18 meses más tarde, me lleno de emoción cuando leo las escuetas referencias de María Inés y Margot. Cuando imagino las reacciones, la sorpresa, la confianza y la autoestima por haber sido considerados dignos de semejante atención.

Me imagino a (no pondré nombres para respetar el temor de ciertas familias a que sus datos sean utilizados en contra de ellas; por las mismas razones no incluyo aquí las fotos mencionadas; espero nomás que la experiencia les haya fortalecido en confianza y que ya no teman... tanto) la señora que tejía manta en su patio, sentada en el piso. Su esposo me solicitó una foto de ella trabajando. La tomé y se la enseñé. La señora también quería verla. Pero, por sus creencias, no podía ni hablarme, ni mirarme, ni tocarme (¡Yo era el Anticristo según ellos!). Fue increíble y conmovedora aquella escena en que la señora veía mi sombra acercándome, sin levantar los ojos hacia mi cara se fijaba en la cámara y hacía gestos cuidadosos para tomarla de mis manos sin rozarme, la giraba hasta encontrar la mejor forma de mirar la imagen y se volteaba hacia su esposo con una cara de sorpresa y regocijo enorme.

Me imagino a aquella pareja, delante de cuya casa había pasado la primera tarde y el presidente me había explicado que ni hablar de entrevistarla porque su religión se lo prohibía. La última mañana, pasaba de nuevo por ahí, siempre sin mirar hacia ellos a fin de respetar su voluntad, cuando escuché “¡Foto!, ¡Foto!”. El señor me llamaba, me hacía señas de entrar a su corral-patio donde ellos trabajaban juntos en preparar el armado de hilos para comenzar una nueva manta. Tomé dos fotos, se las enseñé, les pregunté si estaban de acuerdo, él me tradujo (del quechua) que sí, y la propia señora me miró breve y tímidamente cuando me despedí.

¡Qué importante devolver, cumplir, darles oportunidades de descubrir que pueden existir relaciones de confianza y de sinceridad!

Por ello, en dicho estudio, a la hora de debatir metodologías, decidimos aprovechar las cámaras digitales que teníamos para poder mejorar la relación al estar en las comunidades y para poder enriquecer la devolución. Sólo estaba previsto el informe escrito, pero qué placer poder dedicar tiempo a contarles nuestras impresiones e informaciones en la forma más amena posible del caso, poder escoger dos fotos por familia, hacerlas imprimir e incluirlas en el paquete, poder grabar un CD con todas las fotos para que puedan hacer... lo que quieran con ellas.

Devolver es gozar. Lo creo. Sinceramente.

Chile 2006:

La fotografía en el “aprender viajando”

y en la sistematización

Propuesta para PROCASUR y reflexiones posteriores

Pierre de Zutter

mayo del 2007

pdzutter@gmail.com

Siempre prefiero partir de experiencias concretas. Por eso comencé esta nota pensando simplemente transcribir algunos párrafos de mi informe de noviembre del 2006 para el PROCASUR de Chile: “Las Rutas de Aprendizaje, la sistematización y la comunicación-difusión”. Pero una experiencia siempre lleva a cotejar con otras. Así que terminé soñando con la forma en que hubiese podido trabajar con el equipo del Programa AgroAmbiental de Jaén, cuando empezamos su evaluación-sistematización en setiembre del 2006, de haber tenido en mente las reflexiones surgidas de los desafíos propuestos por PROCASUR.

Otra aclaración. Es con mucho temor que me lanzo a este punto, porque hablar de las potencialidades de una herramienta o técnica, por más interesantes que sean, suele llevar a esquematismos, a aplicaciones mecánicas y a esterilizar la búsqueda del método más adecuado. Lo he visto con los módulos de video circuito cerrado del CESPAC a principios de los años 80, lo he visto con el uso de tarjetas a pinchar en un panel que la cooperación europea trajo a América Latina en los años 80 y que se exhibió en los 80 y los 90, lo he visto con los mapas parlantes que muchas instituciones emplean para hacer más de lo mismo y que ciertos dirigentes se han vuelto especialistas en preparar para satisfacer a sus posibles financiadores.

Entonces lo presentado aquí es una posibilidad, es un recurso y procedimiento entre muchos posibles. NO ES LA RECETA.

El PROCASUR de Santiago de Chile viene practicando en los últimos años una nueva y muy interesante modalidad del “aprender viajando”, la Ruta de Aprendizaje. A diferencia de la pasantía, del intercambio de experiencias y de la mayoría de giras, la metodología de PROCASUR busca responder a una propuesta pedagógica clara, de tal manera de aprovechar al máximo los potenciales del grupo y de las visitas realizadas para desembocar sobre capacidades ciertas.

Uno de los desafíos que se enfrenta y que debatimos en los pocos días que estuve compartiendo en Santiago, y del cual surgió la idea de recurrir a la foto digital, contaminando luego el resto de momentos de lo que es una Ruta, es la práctica diaria, durante el viaje mismo, de “sistematización” de lo visto y aprendido. Las jornadas suelen ser agotadoras y la sesión nocturna termina a menudo cumpliéndose formalmente pero sin mayor riqueza de aportes: se llenan casillas de un futuro “sistema”.

“De ahí, por ejemplo, la necesidad de transformar las sesiones diarias de sistematización en, más bien, sesiones de expresión de cada uno y de debate abierto sobre lo aportado por todos. Y de guardar la sistematización como tal para momentos específicos en que, de manera sistemática, se confronten los productos de la expresión con informaciones objetivas de la realidad y con el sistema de saber institucional o profesional que reúne a los Ruteros.

En las Rutas se tiene la posibilidad de emplear diversas técnicas que incentiven dicha expresión. Se trata de encontrar la más adecuada para cada caso. Por ejemplo, a fin de agilizar las sesiones nocturnas de cada día durante las visitas, se podría emplear la fotografía: cada Ruterero tendría una cámara digital, con una memoria que le posibilite un máximo de 50 fotos; en la noche, cada Ruterero escogería 3 de sus fotos para imprimirlas y presentarlas, comentarlas, ante sus colegas (y ante los Anfitriones si están disponibles): oportunidad de expresión. El grupo de Rutereros podría a su vez seleccionar 3 fotos del total de las presentadas por el grupo: oportunidad de debatir y consolidar información y conocimiento. De ser posible, los Anfitriones harían su propia selección de 3 de las fotos tomadas por los Rutereros: oportunidad de profundizar sus propios conocimientos y de confrontarlos con los de los Rutereros.”

Expresarse en fotos y debatir alrededor de ellas

Es decir que todo partió de la necesidad de facilitar que cada participante del viaje pueda expresarse sin encasillarlo de antemano en tal o cual categoría de interpretación, incentivando más bien que le encuentre el gusto al ejercicio, que éste le estimule a multiplicar miradas y centros de interés. Y el proceso de selección de fotos del grupo puede ser excelente oportunidad para debatir qué es más importante y por qué, qué no debe olvidarse, qué llama la atención y debe ser profundizado.

Pero, si lo estimulante era lo gráfico, porque “hace hablar diferente”, ¿no hubiese sido más sencillo trabajar con dibujos, que los participantes vayan dibujando? Bueno sí, pero no todos tienen la misma habilidad (yo mismo estaría automáticamente descartado de la dinámica) mientras todos pueden aprender rápidamente a tomar fotos digitales sin necesidad de volverse artistas.

Tampoco era como para justificar la inversión en cámaras digitales para una secuencia de Rutas de Aprendizaje, pero... la idea de este recurso fue abriendo nuevas puertas para enfrentar otros desafíos.

Mejorar la relación con quienes se quedaron

Un reto principal de toda oportunidad de viajar (sea para un taller, para una pasantía, para un intercambio cualquiera...) es que quienes no viajaron se quedan ante todo envidiosos. Cuando el viajero retorna con entusiasmo a compartir lo descubierto y aprendido., nadie le hace caso, las rutinas usuales vuelven a predominar, el impacto de la innovación se diluye muy pronto. El propio viajero termina... olvidando para no frustrarse.

¿Cómo dinamizar la relación del viajero con los colegas que se quedaron, durante el propio viaje, después del mismo al retornar? Con el internet y la dinámica diaria de las fotos, resulta muy fácil tener una página web o un blog en lo cual colocar en forma amena el relato de lo visto, de lo interesante. En forma amena: no se necesitan grandes textos sino las fotos y sus comentarios. De tal suerte que los colegas se motiven en saber lo que está sucediendo en el viaje, que puedan eventualmente aprovechar para solicitar más información o que se responda a determinada pregunta.

Con el conjunto de fotos, se hace también más fácil que los viajeros, antes de separarse, preparen una presentación común de los resultados de su viaje. Para ayudar a cada uno en un mejor aprovechamiento de éstos con sus propios colegas. Pero, de paso, como una forma de

debatir estos resultados, de ordenarlos, de priorizarlos, de expresarlos, es decir aquello que se suele llamar sistematización...

Preparar grupalmente presentaciones para el intercambio

Si eso sirve para la sistematización de los viajeros, ¿no podría servir para dinamizar los demás esfuerzos de presentación-sistematización? Por ejemplo por parte de los anfitriones: ellos tienen la responsabilidad de presentar adecuadamente su experiencia. A menudo uno de ellos se especializa en ello y sabe mandar su rollo. Los demás asisten pero se desinteresan. ¿Cómo hacer para que muchos participen y aporten? Quizás con las fotos... Con la ventaja que éstas y sus comentarios podrían servir luego de soporte para un material a entregar a los visitantes...

*Se trata no más de aprovechar y completar potencialidades ya existentes en muchas partes. En setiembre del 2005, con oportunidad del “estudio de pobreza” que realizamos para el FIDA, estuvimos tres días en el anexo Santa Rosa de la comunidad de Huac-Huas, Lucanas, Ayacucho, Perú. Ahí asistimos a una de las mejores presentaciones hechas por una comunidad campesina que me haya tocado ver: a partir de todo su trabajo de planificación, seguimiento y evaluación con mapas parlantes; con varias personas a cargo de cada uno de los aspectos
¡Unos profesionales en la materia!*



¿Y los visitantes? ¿No podrían preparar ellos también algo para presentarse ante sus anfitriones? Quizás una oportunidad para motivar, con el juego y sus reflexiones, a los que se van a quedar y que entonces estarán con mayores expectativas de los resultados del viaje...

Ya que de foto digital hablamos, ¿qué mejor forma de que sea atractivo el mantener la relación entre visitantes y anfitriones, entre los visitantes mismos, entre...? ¿Y qué mejor manera de incentivar a los campesinos a descubrir con gusto las posibilidades de un medio, el internet, que les abre nuevos horizontes de información y de comunicación? Algunos, cuando van a la ciudad, ya incluyen sistemáticamente una visita a la cabina internet para consultar precios, ¿por qué no consultar también las noticias de los amigos?

Comenzar la sistematización por... las fotos

Bueno, todo es posible y las conversaciones con los amigos de PROCASUR en Chile me hacen descubrir cómo hubiese podido ser yo mismo mucho más eficaz, un mes antes, en setiembre del mismo año 2006, cuando en Jaén, Perú, comenzamos la evaluación-sistematización-difusión de las experiencias y aprendizajes del Programa AgroAmbiental.

¿Qué tal si hubiésemos comenzado debates de equipo alrededor de aquellas diez fotos, de tantas que han tomado, que para cada uno mejor expresan lo más notorio o valioso del Programa? Seguro se hubieran interesado mucho más aún en colaborar en nuestros esfuerzos. Y hubieran de una vez ordenado las fotos que nos podían servir.

¿Qué tal si, a la hora de plantearle a Jesús Astete lo que era importante incluir en nuestras encuestas y entrevistas, hubiésemos partido de esas fotos y de los debates alrededor de ellas? ¡Seguro que Jesús nos hubiera entendido mejor!

Chile 2005 – Perú 2007

La foto y la difusión

Pierre de Zutter

mayo del 2007

pdzutter@gmail.com

Marzo-abril del 2007. Me toca ayudar una nueva publicación del Programa Araucanía Tierra Viva, en Temuco-Chile, con la Unión Europea, y terminar el libro empezado seis meses antes con el Programa AgroAmbiental, en Jaén-Perú, con la KfW alemana.

En Temuco, aprovecho que el programa cuenta en los últimos dos años con un periodista, Luis Fuentes, y me descargo totalmente de la labor de edición de fichas de experiencia y testimonios y, sobre todo, de la selección y adecuación de las fotos que tenemos pensado incorporar. Para Jaén, me lanzo con gusto al trabajo tedioso de revisar, escoger, adaptar entre los miles de fotos ordenadas en su Memoria Central; no me quejo de la cantidad, me quejo de aquellas otras que no fueron codificadas, que están ahí, anónimas, y que resultan por tanto difícilmente aprovechables.

¿Por qué esta diferencia?

2005 en Temuco: ¿un libro sin impacto?

En Temuco ya había tenido oportunidad de colaborar en un libro en el 2005. El material fotográfico era impresionante ya que desde el 2003 habíamos equipado a los 14 coordinadores comunales con sus cámaras digitales. Pero nunca se dio verdaderamente el paso a un sistema informático de registro y codificación de las mismas. Dos veces fui a Temuco para el libro. Ambas veces estuve viendo lo que había, solicitando la información complementaria que me permitiese cumplir con nuestros objetivos de publicación. Fue imposible. Apenas lo logré para unas cuantas, unas poquísimas comparando con lo existente y lo necesario.

Comprobé así una vez más que no hay que soñar: si no se adoptan desde el arranque las disciplinas necesarias, nadie tendrá tiempo y motivación para completar a posteriori lo que no se hizo en el momento; siempre existen tareas urgentes que se lo impiden a quienes sí estarían con ganas de hacerlo.

Hice un último intento dejando el encargo a un colega, para que vea individualmente con cada uno de los coordinadores. No pasó nada.

El libro salió editado. Había sido especialmente diseñado con prioridad para el público local, para devolverles a los actores locales las vivencias y aprendizajes de su primera experiencia de concurso de manejo de recursos naturales, para fortalecerles en su autoestima y en sus ganas de seguir aprovechando esta clase de oportunidades de trabajo para sí mismos. Pero, además de haber sido diagramado con una total ausencia del concepto inicial, casi no incluía a estos actores locales. Muchos textos de personal del Proyecto. Unos pocos de las familias o de los profesionales de algunos municipios. Unos cuantos testimonios de familias y aquellas pocas fotos que había rescatado... a manera de ejemplo.

¿Impacto? No sé. Y ese “no sé” es significativo. A distancia durante esos dos últimos años, directamente cuando estuve ahora en marzo, escuché y esperé; hasta terminé preguntando. ¡No recogí ningún comentario local sobre el libro! Claro, algunas fotos de

ganadores de concursos recibiendo un ejemplar y agradeciendo con cara alegre... Lo normal. Punto.

Por eso, este año, quise escaparle como a la peste al desafío y se lo enchufé a Luis. El está ahí. Vive ahí. Por ahí logra algo mejor.

Jaén 2007: abriendo horizontes fotográficos

Parte de la experiencia en Jaén se parece a la de Temuco en el 2005. Miles de fotos bonitas pero sin la información para contextualizarlas bien, para hacerlas más útiles e impactantes para los propios actores locales. Desde noviembre del 2006 fui pidiendo los complementos pero los momentos difíciles que atravesaba el programa impidieron que me atiendan.

Cuando, en abril 2007, no me quedó más que hacer de una vez con lo que tenía, me metí de lleno a la Memoria Central donde estaban, sí, las fotos del inventario fotográfico al patrimonio familiar. No habían sido tomadas con un objetivo de difusión y eran además, como es normal, muy repetitivas. Pero pasé... cientos de horas revisando, leyendo, seleccionando. Por la contextualización de cada una (muy imperfecta aún pero mucho mejor que cualquier cosa que haya encontrado hasta la fecha), me era posible escoger unas cien sin descuidar ninguna de las cuatro provincias en las que trabaja el programa, incluyendo diversidad de actividades, de bienes, de... comentarios y sueños de las familias que ahí aparecían.

Bueno, si me hubiese limitado estrictamente a esa labor, no hubiese necesitado estos cientos de horas. Pero... es que también empezaron a despertarse mis propios sueños: todos los usos posibles, en el trabajo diario, en la evaluación de impactos, en la difusión, en el encariñamiento con la gente... De estas horas nacieron mis ganas de entrar al balance que actualmente realizo sobre antecedentes con la foto digital.

Antecedentes para una mejor difusión de experiencias

Luego de estos meses de haber estado nuevamente sumergido en el porqué y el cómo de las fotos en la difusión de experiencias y aprendizajes, sobresalen algunas reflexiones.

En mis muchos años en el asunto de la difusión, siempre encontraba que las motivaciones para incluir fotos eran sobre todo de dos tipos. En primer lugar, una mezcla de estética y prestigio: entre las ganas de un directivo de institución que trae sus fotos para incluirlas y las ganas de la institución de tener una linda publicación para regalar y enseñar. En segundo lugar, el afán de motivar al lector a abrir el volumen: la gente no lee, hay que ponerle algo más. Un poco como tantos dibujitos y monigotes con los que se llenaban los folletos y materiales para convencer campesinos: el discurso seguía siendo el mismo pero estaba distribuido en textitos dentro de los dibujos.

Hace años que venimos tratando de enfrentar de otra manera el desapego de los actores locales ante la lectura (tanto el personal de proyectos como los campesinos).

En mi caso, el primer paso consistió en adecuar mi manera de escribir a los hábitos de mi público. ¿No leen libros pero leen artículos en el periódico? Aprovechando mis experiencias iniciales como periodista, empecé a producir libros formados por notas cortas que se pueden usar en desorden, sin necesidad de leer todo, ni de comenzar por el principio. Basados en este planteamiento, los "Mitos del desarrollo rural andino" (1988) e "Historias, saberes y gentes" (1994 para la primera edición en francés) fueron probablemente mis libros más exitosos en difusión y en impactos.

Paralelamente, el esfuerzo se centraba en hacer que los propios actores vayan escribiendo, dejando de lado el complejo de "escribir como profesionales" para dejarse llevar por

las ganas de compartir con el público, de conversar en forma amena con él. A partir de “Dios da el agua, ¿qué hacen los proyectos?” (1992), logramos abrir la brecha y legitimar esta clase de publicaciones como algo válido, serio y útil. “Dios da el agua” fue el primer libro de la Editorial Hisbol que tuvo que ser reeditado.

El tercer paso consistió en ampliar esta conversión de actores en autores ofreciendo modalidades y canales para sus experiencias y aprendizajes: fichas de experiencia e historias se convirtieron en un instrumento útil para estimular la expresión de muchas voces, muchas vivencias, muchos conocimientos. Al mismo tiempo dieron pie a un salto en el estilo de publicaciones sobre experiencias de desarrollo, libros de doble lectura, con dos entradas posibles: por el lado de los capítulos tradicionales (buscando cada vez más que sean de un tamaño menor); por el lado de las fichas y otros aportes múltiples (extractos de testimonios, cifras, sabía usted, pequeños extractos de documentos o informes, etc.).

El primero fue en Paraguay con el proyecto GTZ de Alois Kohler: “Caminos de la diversidad” (1992) tuvo tres ediciones en dos años. “Diez claves de éxito para el desarrollo rural” (2004) se basa en un estudio muy serio sobre las innovaciones temáticas del FIDA en el Perú y lo transforma en una publicación de este tipo. Su impacto es rotundo y, si bien se debe a lo valioso de los planteamientos recogidos del equipo autor, demuestra también la utilidad de los esfuerzos en transformar las formas de difusión.

Faltaba la foto. Este habría de ser el cuarto paso.

La foto y la difusión de experiencias

El internet ha venido a cambiar radicalmente nuestras posibilidades de uso de la foto en la difusión de experiencias y aprendizajes en desarrollo. Dado que las publicaciones no son comercialmente rentables (¿salvo excepciones?), tenemos que manejarnos con los presupuestos de las instituciones. Los cuales son, para la mayoría, muy reducidos. Con internet, podemos lograr una difusión mucho mayor que con la publicación impresa, a un costo mínimo.

Como ejemplo propio, tengo el de las “Diez claves de éxito para el desarrollo rural”. En el 2004, con un grupo de amigos pusimos el dinero necesario para una reedición adecuada, y comercial, de 3000 ejemplares de este libro. Necesitamos dos años y 2000 ejemplares vendidos para recuperar nuestra inversión. Pero tres cuartas partes de los 2000 ejemplares no pasaron por el sistema comercial sino por las compras de instituciones y por los ejemplares prepagados (y luego muchas veces regalados) de los “socios” iniciales. Paralelamente, en el 2005, colocamos el libro en la página web de Dexcel: ¡en doce meses el libro fue consultado o descargado 14 557 veces! Si lo que nos interesa realmente es la difusión, creo que éste es un caso revelador de por dónde hemos de buscar.

Una publicación impresa con muchas fotos a color es muy cara. En internet, no nos cambia el costo. Podemos por tanto empezar a aprovechar bien las potencialidades de la foto en la difusión. Hasta podemos, como ya empezamos a hacerlo en algunos casos, tener dos “publicaciones” diferentes: una para internet con muchas fotos a color, otra impresa con fotos blanco y negro o con menos fotos. Significa que nuestros esfuerzos, nuestros desafíos principales, se están desplazando hacia el tema de la diagramación. Es en la diagramación que nos toca invertir ahora.

La foto. ¿Por qué preocuparnos así por la foto?

No voy a retomar aquí los factores más generales sobre el valor de comunicación del gráfico, de toda clase de imágenes, de la foto misma. Voy a tratar de ver lo que nos interesa específicamente para acciones de desarrollo.

Si decimos (“Diez Claves...”) que la primera clave del desarrollo es la gente, tenemos que hacer publicaciones para ella y en las publicaciones tenemos que aprender a hablar mejor de ella. La foto nos permite un salto grande. Con las fotos de su realidad, de sus paisajes, de sus realizaciones, de sus logros, de sus seres, la gente se motiva a entrar, a compartir lo que tenemos en una publicación. Con las fotos, los actores dejan de ser una entidad vaga, objeto de grandes descripciones y definiciones: la mirada del lector descubre su propia ignorancia, se alimenta de sus propias experiencias y vivencias, construye sus referencias y sus conocimientos. Los textos vienen en complemento y en estímulo. Nada mejor que la foto para poner la gente al centro del desarrollo.

Pero es totalmente diferente una foto personalizada, contextualizada y una foto general, anónima. La foto anónima de un campesino tiende a convertir a aquel que está retratado en una suerte de representación simbólica de los campesinos en general, al menos de los campesinos de esta zona. Con la foto que escojo, vendo determinada representación. La foto de tal persona, de tal familia, en tal lugar, realizando tal actividad, no tiene pretensiones de “mensaje general”: es nada más una información, la cual se enriquece con la información sobre otras personas y familias...

Para mí, esto es desafío principal. Es el mismo que enfrentamos hace 20 años en cuanto a información sobre tecnologías rurales. Existían en aquel entonces varias colecciones de “fichas tecnológicas” presentando tal o cual herramienta, tal o cual técnica, tal o cual práctica. Estaban totalmente descontextualizadas. Lo importante era “la técnica en sí”. Al menos en los Andes (y especialmente bajo la batuta del PRATEC del Perú y en ese momento del GEA de Chile) comenzaron a elaborarse “fichas de tecnologías campesinas” en que, con o sin ayuda, un campesino bien identificado, con sus nombres y apellidos, su familia, su centro de vida, etc., explicaba su técnica, por qué y cómo había llegado a ella, cómo se insertaba en el conjunto de actividades, posibilidades y cariños de la familia. Esas nuevas fichas tuvieron mucho impacto en... hacer hablar. Una ficha era pretexto para preguntar, para conversar, para intercambiar, para aprender juntos. No para vender un modelo técnico.

Entonces, ¿por qué incorporar esta clase de fotos bien contextualizadas en nuestras publicaciones sobre experiencias y aprendizajes en desarrollo rural?

Para, en vez de utilizarlas anónimamente, valorar y homenajear esas personas y familias que están actuando, que tienen algo que aportar al intercambio, a la conversación.

Para estimular a otros a entrar a ese intercambio, hasta a esa competencia de quien cría mejor la tierra y la vida.

Para posibilitar intercambios directos, en persona, ya que es posible ir a visitar... si se sabe quién es y dónde vive.

Para motivar al público con esas caras, esas vidas, esos saberes, esos sabores, que lo esperan en las páginas; motivarlo a entrar a las páginas, y quizás también a sus textos... si se lo merecen.